

# LEISA

revista de agroecología

23

1

junio 2007 - volumen 23, número 1



cómo  
se organizan  
los agricultores





## LEISA revista de agroecología junio 2007 - volumen 23 no. 1

LEISA revista de agroecología es una publicación trimestral de la **Asociación Ecología, Tecnología y Cultura en los Andes**, en convenio con la Fundación ILEIA

### Direcciones

#### Asociación ETC Andes

Apartado Postal 18-0745. Lima 18, Perú  
Teléfono: +51 1 4415541, Fax: +51 1 4225769  
[www.latinoamerica.leisa.info](http://www.latinoamerica.leisa.info)

#### Fundación ILEIA

PO Box 2067, 3800 CB Amersfoort, Países Bajos  
Teléfono: +31 33 4673870, Fax: +31 33 4632410  
[www.leisa.info](http://www.leisa.info)

### Suscripciones a LEISA revista de agroecología

- por correo postal: **A.P. 18-0745, Lima 18, Perú**
- por correo electrónico: [base-leisa@etcandes.com.pe](mailto:base-leisa@etcandes.com.pe)
- por internet: [www.latinoamerica.leisa.info](http://www.latinoamerica.leisa.info)

### Equipo editorial de LEISA-América Latina

Teresa Gianella-Estremis, Carlos Maza, Teobaldo Pinzás

### Editor invitado

Humberto Valverde

### Página web de LEISA-América Latina

Carlos Maza

### Apoyo documental

Doris Romero

### Suscripciones

Cecilia Jurado

### Diagramación

Herta Colonia

### Diseño de carátula

Gaby Matsumoto

### Foto de portada

Reunión de campesinas en la comunidad de Ampay,

Cusco, Perú

Foto: Carlos Maza

### Impresión

Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Breña

Lima 5, Perú

### Financiamiento

La edición de **LEISA revista de agroecología 23-1** ha sido posible gracias al apoyo de DGIS, Países Bajos.

*Los editores han sido muy cuidadosos en editar rigurosamente los artículos incluidos en la revista. Sin embargo, las ideas y opiniones contenidas en dichos artículos son de entera responsabilidad de los autores.*

*Los editores invitan a los lectores a que hagan circular los artículos de la revista. Si es necesaria la reproducción total o parcial de algunos de estos artículos, no olviden mencionar como fuente a LEISA revista de agroecología y enviarnos una copia de la publicación en la que han sido reproducidos.*

ISSN: 1729-7419

Biblioteca Nacional del Perú

Depósito Legal: 2000-2944

Tiraje: 11.000 ejemplares

- 4 **Editorial**
- 5 **Mantener a la gente en el campo**  
Annette Aurélie Desmarais
- 7 **Organización de los agricultores y acceso al mercado**  
Jon Hellin, Mark Lundy y Madelon Meijer
- 10 **Certificación participativa: el caso de la Red de Agroecología en Uruguay**  
Alberto Gómez Perazzoli
- 14 **De comités locales a una asociación distrital**  
César Gonzales Alfaro
- 17 **Organización campesina en Villaflores, Chiapas**  
Rosey Obet Ruiz González, José A. Medina Meléndez, Leonel Aguilar Anzuelo y Reynerio A. Alonso Bran
- 20 **El café ecológico amazónico, alternativa sostenible para los campesinos**  
Anderson Peña Gómez y Alexander Galindo Murcia
- 23 **Aprendiendo juntos para lograr una agricultura orgánica**  
Hans Peter Reinders
- 27 **Redes de Escuelas de Campo en África oriental**  
Arnoud R. Braun, James Robert Okoth, Habakkuk Khaamala y Godrick S. Khisa
- 30 **Una nueva visión en el sureste de Marlborough**  
Doug Avery
- 34 **Fuentes**
- 35 **Trabajando en red**
- 36 **Encuentro Andino de Comunicadores y Comunicadoras Indígenas**  
Regina Michel

## 5 Mantener a la gente en el campo

Annette Aurélie Desmarais

Este artículo trata sobre la labor de La Vía Campesina y la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA) en México. En el contexto de un Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), con Estados Unidos y Canadá, que ha traído como consecuencia una gran inestabilidad en el campo mexicano, la UNORCA ha reconocido la necesidad de unir fuerzas con otras organizaciones rurales opuestas a la globalización de la agricultura; es así que se unió a Vía Campesina desde 1996. Su trabajo se centra principalmente en ejercer presión sobre el gobierno mexicano en relación con sus temas de trabajo y en proporcionar servicios a las organizaciones que la integran.

LEISA revista de agroecología trata de las opciones técnicas que se abren para los agricultores que buscan mejorar su productividad e ingresos. La agricultura sostenible y de bajos insumos externos o agricultura ecológica propicia el uso óptimo de los recursos locales y de los procesos naturales, y si fuere necesario, el uso eficiente de insumos externos. Trata del empoderamiento de los agricultores, hombres y mujeres, y de las comunidades que buscan construir su futuro basándose en sus propios conocimientos, habilidades, valores, cultura e instituciones. LEISA también trata sobre metodologías participativas para fortalecer la capacidad de los agricultores y de otros actores, y para mejorar la agricultura y adaptarla a nuevas necesidades y condiciones. LEISA busca influir en la formulación de políticas para crear un ambiente propicio para su mayor desarrollo. LEISA es, simultáneamente, un concepto, un enfoque y un mensaje político.

En junio de 2007, LEISA revista de agroecología cumple 11 años de publicación continua. Con este número iniciamos el volumen 23, registrando en nuestra base de datos cerca de 11.000 suscriptores.

El rápido crecimiento del número de suscriptores –1.000 en tan solo un año– es motivo de gran entusiasmo para nosotros. Dada la acuciosidad con que Cecilia Jurado ([base-leisa@etcandes.com.pe](mailto:base-leisa@etcandes.com.pe)), nuestra responsable de suscripciones, maneja la base de datos, confiamos en que LEISA revista de agroecología está llegando a sus suscriptores. Sin embargo, necesitamos tener la evidencia de que las suscripciones están vigentes para continuar con la distribución de la revista a aquellos suscriptores que renueven sus datos antes del 22 de septiembre de 2007, pues en esa oportunidad enviaremos una edición especial (ver aviso en la página 6 de este número) tal como lo hicieramos antes con LEISA vol. 22 no. 2 de setiembre de 2006, que fue enviada junto con el manual **Aprender de la experiencia**.

Nuestro principal objetivo es informar y difundir experiencias concretas de agricultura sostenible y por ello el incremento de suscripciones y el número cada vez mayor de confirmaciones son una constatación de que el objetivo se cumple; desde 2005 registramos un crecimiento promedio anual de diez por ciento en nuestras suscripciones. Como ustedes comprenderán este crecimiento significa también un diez por ciento más de costos de correo, el monto más grande de nuestro presupuesto, y por ello reiteramos que para la sostenibilidad de la revista es muy importante lograr la contribución de nuestros suscriptores, especialmente los institucionales y aquellos individuales domiciliados en países del Norte (ver nota sobre contribuciones en el encarte donde solicitamos la renovación de suscripciones).

Para este número sobre las experiencias de organización de los productores, un aspecto social de lo agrario, las contribuciones no han sido tan numerosas como las que solemos recibir cuando se trata de temas vinculados al manejo de los recursos naturales (agua, suelo, biodiversidad) o a prácticas agrícolas definidas. El próximo número (LEISA vol. 23 no. 2) tratará el tema de las semillas, cuya convocatoria hemos difundido desde inicios de año (ver convocatoria en la página 18 de este número). Esperemos que este número de septiembre 2007, que irá acompañado de una edición especial sobre la agricultura sostenible, pueda llegar a todos los lectores y por ello reiteramos que no olviden renovar su suscripción antes del 22 de septiembre de 2007.

*Los editores*

## 10 Certificación participativa: el caso de la Red de Agroecología en Uruguay

Alberto Gómez Perazzoli

La certificación de la producción orgánica constituye un medio de acceso a los mercados de los países del Norte, que exigen a los exportadores contar con este recurso. Pero, el establecimiento de normas y procedimientos al respecto ha generado problemas para los productores de pequeña escala y frente a esto, han surgido diversos modelos de certificación. En Uruguay, la Red de Agroecología, en la que confluyen diversos actores sociales, ha implementado el Programa de Certificación Participativa, como un servicio clave. Este programa tiene una estructura descentralizada por regiones, y un riguroso sistema de evaluación que permite a los productores contar con certificación sin tener que recurrir a las costosas terceras partes.



## 30 Una nueva visión para el sureste de Marlborough, Nueva Zelanda

Doug Avery

El distrito de Marlborough, Nueva Zelanda, es un área de pradera árida, dedicada principalmente a la cría de ovejas. En 1997 fue afectada por una sequía que se prolongó hasta 2004, generando una situación crítica para los agricultores. Ante esta situación, se formó un grupo de agricultores para reevaluar sus sistemas agrícolas y analizar tecnologías alternativas de producción y, a la vez, tratar de detener la intensa erosión causada por la sequía. Con apoyo de la organización Landcare los agricultores emprendieron un proyecto para explorar soluciones. Como resultado, se van viendo muchos cambios y nuevas maneras de pensar. Una sensación de confianza está emergiendo y apuntando hacia la sostenibilidad a largo plazo.



El tema de la organización atraviesa todos los aspectos de la vida individual y social de mujeres y hombres del campo. Pero si se quiere destacar el componente básico común a todas las formas organizacionales de los campesinos, se tienen que mencionar la *cooperación* y la *reciprocidad*. Y si lo que se quiere es destacar el “rostro” externo y más reconocible de la organización, hay que orientar la atención hacia la *acción colectiva*, sus estrategias y modalidades en cada situación concreta en que se despliega. De esta manera, la organización campesina implica un movimiento horizontal para ganar y acumular conocimientos y experiencias, y conseguir posiciones en escenarios sociales, económicos y políticos, y un movimiento vertical, que da sentido a la vida en sociedad, generando identidad y confianza para la sostenibilidad social.

## Organización campesina y agroecología

Editorial

Atendiendo a la importancia de la organización para el avance de la agroecología, en este número de LEISA se reúne un conjunto de experiencias de diferentes países, en las cuales se puede apreciar cómo el desarrollo de la organización es el soporte por medio del cual se puede avanzar hacia el logro de determinados objetivos importantes, con propuestas, estrategias y logros variados.

En cuatro de los artículos incluidos en este número se encuentra una concepción de organización como *comunidad de práctica*: reúne a campesinos con prácticas productivas similares y aspiraciones comunes; genera conocimientos y desarrolla destrezas prácticas; socializa y capitaliza experiencias exitosas, y construye identidad socio-cultural. A esta concepción pertenecen los artículos “Redes de Escuelas de Campo en África oriental” (Arnoud R. Braun, *et al.*) y “Mantener a la gente en el campo” (Annette Aurélie Desmarais), éste último sobre la construcción de conocimientos y aprendizajes en la conformación de la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas de México y el desarrollo de su plataforma en la Vía Campesina. Los otros dos artículos presentan experiencias en países del Norte, donde la organización hace posible avanzar hacia la agricultura orgánica en Holanda (Hans Peter Reinders, “Aprendiendo juntos para lograr una agricultura orgánica”) y en la lejana Nueva Zelanda –un país del Norte muy al sur– (Doug Avery, “Una nueva visión en el sureste de Malborough”).

Desde otro punto de vista, otros cuatro artículos se refieren a la organización campesina como *red de relaciones*, poniendo de manifiesto quiénes son los actores involucrados, qué tipos de relaciones se combinan interna y externamente, y cómo se conforman las relaciones de soporte para la sostenibilidad de la organización. Las experiencias presentadas se refieren a la certificación participativa, con el caso uruguayo de esta modalidad de certificación, que está siendo impulsada por las organizaciones de productores en muchos países (Alberto Gómez Perazolli, “Certificación participativa: el caso de la Red de Agroecología del Uruguay”); la comercialización (Jon Hellin, *et al.*, “Organización de los agricultores y acceso al mercado”, en América Central); el manejo de recursos a nivel local (César Gonzales Alfaro, “De comités locales a una asociación distrital”, en una zona andina del Perú), y la experiencia de la minicadena productiva y social de café ecológico amazónico en el departamento de Caquetá, Colombia (Anderson Peña Gómez y Alexander Galindo Murcia, “El café ecológico amazónico, alternativa sostenible para los campesinos”).

Un punto que se quiere resaltar con este número de LEISA es cómo la organización es necesaria para el logro de diferentes objetivos, inalcanzables para los productores individualmente considerados, y pensamos que los artículos presentados dan muestra de esa versatilidad y efectividad en diferentes contextos. Sin embargo, en esta ocasión los artículos recibidos para publicación que tratan experiencias en nuestra región, han sido bastante menos que en otros números. Una posible explicación de este hecho sería que para los pequeños agricultores de nuestros países el desarrollo de la organización no es un tema prioritario, en comparación con los temas propiamente productivos, por ejemplo, o que todavía la organización es básicamente entendida como un instrumento para el logro de reivindicaciones políticas, más que, como está sucediendo en otras regiones del mundo, para compartir, aprender y tratar de influenciar la toma de decisiones, a diferentes niveles, a favor de la producción agroecológica. En cualquier caso, pensamos que esto debe llevarnos a investigar y reflexionar sobre qué es lo que está sucediendo con las organizaciones de pequeños agricultores en nuestros países, tarea a la cual invitamos a todos nuestros lectores.

# Mantener a la gente en el campo

Annette Aurélie Desmarais

*A través de Vía Campesina aprendimos que no somos los únicos que estamos luchando. La globalización ha causado el empobrecimiento de la mayoría de las comunidades, [pero] necesitamos globalizar esta lucha por la justicia, por la supervivencia de las comunidades, por el desarrollo de las comunidades. Necesitamos globalizar esta lucha en las comunidades más pobres de todas partes.*

Servando Olivarria Saavedra

Estas palabras, pronunciadas por un líder campesino de México, permiten vislumbrar de qué se trata Vía Campesina, un movimiento campesino internacional que reúne a 149 organizaciones de campesinos, mujeres rurales, comunidades agrarias nativas, agricultores de pequeña y mediana escala, y trabajadores agrícolas de 56 países en Asia, América, África y Europa. Es el movimiento rural más grande y más significativo que haya emergido en tiempos recientes. Desde 1993, Vía Campesina ha trabajado duro para implementar un modelo radicalmente diferente de desarrollo rural, que mantiene a las familias de agricultores en sus tierras, construye comunidades rurales vibrantes que producen alimentos sanos, respeta la diversidad y está basado en la justicia social.

Vía Campesina trabaja a nivel local, nacional e internacional para cambiar las políticas agrarias con el fin de contribuir a mejorar el bienestar de las personas que viven en el campo, centrándose en ocho temas de mucha importancia para las familias agricultoras en todas partes del mundo: la soberanía alimentaria y el comercio agrícola; la biodiversidad y los recursos genéticos; los derechos de los trabajadores agrícolas migrantes; la agricultura campesina sostenible; la igualdad de género; la reforma agraria; los derechos humanos en las áreas rurales, y la agricultura sostenible basada en el trabajo campesino.

El alimento es un derecho humano fundamental, por lo que la soberanía alimentaria está en el centro mismo del modelo de desarrollo conducido por campesinos que promueve Vía Campesina, el cual considera que la soberanía alimentaria sólo es posible a partir de una genuina reforma agraria que garantice a los campesinos, pequeños agricultores, pueblos nativos y mujeres rurales, un mayor acceso y control sobre los recursos productivos. La soberanía alimentaria no es contraria al comercio

agrícola, pero da prioridad a la producción para el consumo local.

## La UNORCA en México

La Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA) es una federación nacional que reúne a 2.700 organizaciones de 23 estados de México. Estas organizaciones rurales representan a más de 400.000 familias de agricultores. El objetivo principal de la UNORCA es representar las demandas de su gran cantidad de integrantes a nivel nacional, para ayudar a garantizar que las políticas nacionales propicien la permanencia en sus tierras y el bienestar de todas aquellas personas que viven en el campo mexicano. Esta es una lucha difícil y desesperada, especialmente a la luz de los dramáticos cambios que se han dado en la agricultura mexicana desde la formación de la UNORCA en 1985.

Desde la década de 1980, el gobierno mexicano ha dado pasos importantes buscando integrar el país al mercado global. En la actualidad, México puede ufanarse de haber firmado ocho tratados de libre comercio que incluyen a 24 países en tres continentes; el más famoso de los cuales es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), con Estados Unidos y Canadá. Este tratado, vigente desde 1994, prometió la creación de oportunidades de empleo y la reducción de la pobreza rural, pero los agricultores y otros habitantes de las zonas rurales han visto pocos beneficios. La “liberalización” de la agricultura abrió las fronteras a la importación de alimentos, y fue acompañada por el desmantelamiento de los precios de garantía para los productores y de una reducción sustancial de los insumos subvencionados.

Al verse enfrentada a esta situación, la UNORCA comenzó a participar en intercambios con organizaciones agrícolas de América Central, Estados Unidos y América del Sur, para averiguar qué estaba sucediendo en las zonas rurales de otros países. Al encontrar situaciones similares en otras partes, la UNORCA reconoció rápida-



---

**Los líderes de la UNORCA están convencidos de que la movilización es una de las estrategias más importantes para lograr cambios en el campo**

---



mente la necesidad de unir fuerzas con otras organizaciones rurales que se oponían a la globalización de la agricultura. La UNORCA se unió a Vía Campesina cuando le tocó ser anfitriona de su segunda Conferencia Internacional, realizada en Tlaxcala, México, en abril de 1996. Desde entonces ha cumplido un liderazgo importante, siendo responsable de la Comisión Internacional sobre Biodiversidad y Recursos Genéticos, y también una de las coordinadoras regionales para América del Norte. Sin embargo, su trabajo se centra principalmente en ejercer presión sobre el gobierno mexicano en relación con sus temas de trabajo y en proporcionar servicios a las organizaciones que la integran, tal como ha sido expresado por uno de sus líderes: “la UNORCA nos sirve de muchas maneras: nos mantiene informados, proporciona capacitación, aprendemos sobre otras experiencias de todo el país y nos da representación a nivel nacional”.

### Estrategias eficaces

La UNORCA representa a una gran diversidad de organizaciones de todo el país y, para poder trabajar eficazmente, debe balancear los diversos intereses de sus miembros. Para lograrlo, ha desarrollado una estructura democrática que distribuye el poder de toma de decisiones equitativamente entre sus miembros. También ha adoptado numerosas estrategias para apoyar a sus miembros, dependiendo de la región y de las organizaciones involucradas. En Chiapas, por ejemplo, las organizaciones están trabajando principalmente temas relacionados a la reforma agraria, autogobierno nativo, manejo de recursos naturales y derechos humanos. Otro caso es Michoacán, donde la organización local ha creado una em-

presa comercial que reúne fruta para ser exportada a los Estados Unidos. La UNORCA enfatiza la formación de nuevos líderes a través del fortalecimiento de las capacidades de liderazgo en los niveles local y regional. Capacita a sus jóvenes en el análisis de la actualidad mundial y para que sean líderes comunitarios, promoviendo la rotación constante de los puestos de liderazgo.

Los líderes de la UNORCA están convencidos de que la movilización es una de las estrategias más importantes para lograr cambios en el campo. Según uno de ellos, “la resistencia debe ser transformada en una movilización constante. Necesitamos todo tipo de presión política y la movilización pública de personas”. En otras palabras, la movilización debe ser masiva e incluir la participación de diferentes sectores de la sociedad. Por ello, en 2003, al ratificarse por otros diez años el TLCAN, la UNORCA organizó importantes manifestaciones durante dos meses, obligando al gobierno mexicano a iniciar negociaciones con los líderes agrarios. Actualmente se llevan a cabo manifestaciones similares para protestar por el súbito encarecimiento de los precios de los alimentos.

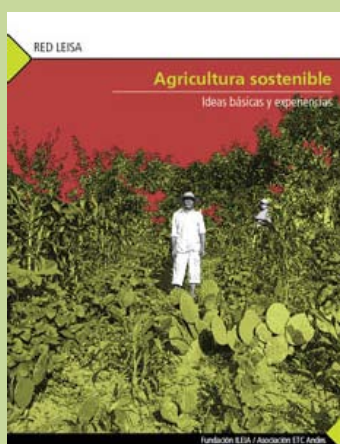
La UNORCA, al igual que otros miembros de Vía Campesina, sostiene que la crisis de la agricultura es intolerable y que se necesita desesperadamente un nuevo modelo de desarrollo rural. Cree que el cambio sólo será posible a través de la organización autónoma para la acción. ■

### Annette Aurélie Desmarais

Profesora asistente, Departamento de Estudios de Justicia. Universidad de Regina, Saskatchewan, Canadá  
Correo electrónico: [annette.desmarais@uregina.ca](mailto:annette.desmarais@uregina.ca)

*aviso*

*próxima publicación especial de LEISA*



## Agricultura sostenible. Ideas básicas y experiencias

El conocimiento que se difunde a través de la red de revistas LEISA crece incesantemente, así como también sus suscriptores en todo el mundo. Son ya más de 10 años de publicación de nuestra edición en castellano para América Latina y 20 de la publicación de la edición en inglés. El número de suscriptores ha aumentado exponencialmente en los últimos años, y las ideas desde las que esta experiencia partió, hace ya tantos años, se van alejando en el tiempo. Hoy, la mayor parte de nuestros suscriptores son jóvenes que no han seguido a LEISA desde sus inicios, por lo que los editores de toda la red hemos considerado la necesidad de hacer un breve alto en el camino y tratar de resumir y replantearnos los conocimientos adquiridos.

*Agricultura sostenible. Ideas básicas y experiencias*, es una publicación de Asociación ETC Andes y Fundación ILEIA –basada en el número especial de *LEISA magazine* “Farming matters”–, que plantea una vuelta a los conceptos básicos de la agricultura sostenible y de bajos insumos

externos, en torno de tres ejes de análisis: los aspectos ecológicos de la agricultura sostenible, los aspectos sociales de la producción agrícola de pequeña escala y los aspectos económicos de la producción.

Para cada una de estas áreas temáticas, la publicación incluye una serie de textos tomados de las páginas de LEISA en los que se sintetizan experiencias productivas, así como las referencias para que los lectores puedan consultar directamente los artículos originales. En suma, se trata de una publicación de gran utilidad para los lectores de LEISA y para el fortalecimiento del enorme acervo de conocimientos que pueblan nuestras páginas, surgidos de la experiencia concreta de agricultores de pequeña escala, que demuestran que una agricultura sostenible es posible y beneficiosa para los productores campesinos.

# Organización de los agricultores y acceso al mercado



Jon Hellin, Mark Lundy y Madelon Meijer

La organización ha sido identificada como un factor clave para mejorar el acceso de los agricultores a los mercados. Como respuesta a ello, los políticos y trabajadores del desarrollo se han concentrado en apoyar a los productores de pequeña escala en sus intentos por asociarse, colaborar y coordinar para lograr economías de escala en sus transacciones con los proveedores de insumos y los compradores. En ocasiones, el entusiasmo por las organizaciones de agricultores ha llegado a ocultar el hecho de que establecer organizaciones viables no es un proceso simple. Con frecuencia es un reto establecer las reglas en las que éstas se basan, al igual que controlar y hacer que se cumplan. En algunos casos, el establecimiento de organizaciones de agricultores genera gastos de trámite que, si son demasiado altos, puede significar que para ellos, quizá sea mejor no organizarse. Además, una asociación exitosa requiere de capacidad empresarial y administrativa; recursos que pueden faltar a los productores de pequeña escala, mientras que contratar a un equipo administrativo profesional es costoso.

Existe, por lo tanto, la necesidad de examinar qué es lo que queremos decir por organizaciones de agricultores y de comprender mejor cuándo es que tienen sentido, cuándo no y cuál es la mejor manera de establecerlas y mantenerlas. Se necesita más información sobre los tipos más apropiados de organización; sobre si está el sector público mejor situado que el privado para respaldar y sostener su formación, y sobre las condiciones necesarias para garantizar su viabilidad económica. Exploramos estos temas en el contexto de la producción de hortalizas de alto valor en Honduras y El Salvador, y de maíz común en México.

## Hortalizas en América Central

El comercio de hortalizas en América Central ha aumentado sustancialmente desde los inicios de la década de 1980, debido a una combinación de urbanización y mayores ingresos. Las organizaciones de desarrollo han promovido el crecimiento de la producción y la comercialización de cultivos de mayor valor en entornos de ladera para complementar sistemas de producción más tradicionales de maíz y frijoles a pequeña escala. De 2004 a 2005, el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el proyecto Agropyme de Swisscontact y Catholic Relief Services (CRS)

consideraron estrategias para facilitar la participación de productores de pequeña escala en las cadenas de proveedores de hortalizas a los supermercados locales. Un aspecto que se trabajó fue el papel de las organizaciones de agricultores. Se investigaron tres organizaciones formales de productores en El Salvador y dos en Honduras, usándose varios métodos para analizar la historia de las cadenas de valor y las relaciones entre los actores de la cadena (agricultores, intermediarios y supermercados), así como la salud financiera y la viabilidad de las organizaciones de agricultores.

COHORSIL es una cooperativa de agricultores de Honduras, fundada en 1980 y tradicionalmente centrada en la producción, procesamiento y comercialización de café. Ante la caída de los precios del café, la cooperativa buscó diversificar sus actividades, orientándose hacia la producción y comercialización de hortalizas frescas, con el apoyo de fondos suizos. COHORSIL desarrolló un plan de negocios, asegurando que sus miembros tuvieran acceso a plántones producidos en invernaderos, facilidades de almacenaje y envasado, y servicios de comercialización. La cooperativa suministra estos servicios directamente por una tarifa y también ha establecido enlaces con proveedores privados que ofrecen servicios especializados tales como análisis de suelos, asistencia técnica y diseño e instalación de sistemas de riego por goteo. Muchos de los miembros de las cooperativas pueden producir hortalizas que satisfacen las demandas de calidad de los supermercados locales.

Suena como una historia exitosa y en gran parte lo es. Sin embargo, el equipo investigador descubrió que las organizaciones de agricultores obtienen un porcentaje muy pequeño del precio final pagado por los consumidores: tres por ciento en Honduras y seis por ciento en El Salvador. La combinación de volúmenes relativamente pequeños de productos y márgenes de ganancia muy bajos, significa que muchas de las organizaciones de agricultores que participan en el estudio necesitan subsidios permanentes para cubrir sus costos de operación, a pesar de recibir gran cantidad de apoyo de donantes y agencias de desarrollo durante largos periodos de tiempo.

Si estos subsidios proporcionaran acceso a los mercados a un gran porcentaje de productores de pequeña escala,



Foto: Manuel Alfaro/CRS El Salvador

**Agricultores de El Salvador instalan microtúneles de plástico y madera curvada para ayudar a controlar plagas y enfermedades en las etapas iniciales del desarrollo del cultivo de hortalizas de alto valor**

existiría un motivo para continuar con el apoyo del sector público o de los donantes. Pero, a pesar de inversiones significativas en tiempo y recursos financieros, las organizaciones de productores suman menos del cinco por ciento del total de productores de hortalizas en cada país. Algunas razones para que existan pocas organizaciones de agricultores son: la capacidad empresarial limitada de las organizaciones de productores; la adopción de modelos de organización demasiado costosos en cuanto a tiempo y recursos económicos para vincular a los productores de pequeña escala con mercados dinámicos, y la incertidumbre sobre los beneficios que los pequeños productores pueden obtener del canal de supermercados.

El estudio se pregunta si hay formas alternativas de organización que puedan rendir beneficios sociales y económicos a los agricultores, a un costo más bajo. Una ruta prometedora para explorar es el modelo de agricultor líder que actualmente desarrolla el sector privado. El modelo está basado en estructuras organizacionales que se desarrollan alrededor de los productores que han demostrado capacidad para satisfacer las demandas de calidad y cantidad de los supermercados. Las empresas alientan a los agricultores líderes a organizar y dar apoyo a sus vecinos para que puedan satisfacer estas demandas

y aprovechar las oportunidades del mercado con poca inversión. La inversión inicial de tiempo y dinero en los modelos de agricultor líder es significativamente menor que la de los modelos promovidos por las agencias de desarrollo. Otro tema es si los beneficios que genera la organización de los agricultores son producto de un mejor acceso a insumos como semillas y crédito, o de su participación en cadenas de valor. El trabajo realizado en México arroja algo de luz sobre este punto.

### Maíz en México

El maíz ha sido cultivado durante aproximadamente 6.000 años en México y tiene una inmensa importancia económica y cultural para millones de pequeños productores, especialmente en el sur del país. Desde 2005, el Centro Internacional para el Mejoramiento del Maíz y el Trigo (CIMMYT) y la FAO han participado en trabajos que miden el impacto de los mercados en el manejo del maíz por los agricultores en el estado sureño de Chiapas.

En contraste con lo que ocurre en el caso de las hortalizas en América Central, los autores no encontraron ejemplos de productores de maíz trabajando juntos para acceder a los mercados de grano. Los agricultores declararon que no hay ventajas en establecer una organización de agricultores para vender granos. Esto se debe, en parte, a que el gobierno fija los precios del maíz que reciben los agricultores sin importar el tipo de maíz que cultiven. Además, los costos de transacción asociados al acceso a los mercados son relativamente bajos; hay tantos compradores y vendedores que las organizaciones de agricultores tendrían poco impacto sobre los precios. Sin embargo, hay algunos ejemplos de productores que se han organizado para acceder a insumos tales como semillas, fertilizantes y créditos. Estas organizaciones informales, en algunos casos de corta vida, han sido fomentadas por programas gubernamentales de apoyo agrícola que proporcionan insumos a los agricultores. En general, los productores de maíz han formado organizaciones por dos motivos: para poder obtener asesoría de extensión junto con un paquete agrícola técnico asociado, y para acceder a semilla de maíz subsidiada.

Desde mediados de la década de 1990, los agentes privados de extensión, conocidos localmente como “despachos”, han proporcionado asistencia técnica a agricultores de pequeña escala. Dado que no trabajan con agricultores individuales, éstos tienen que organizarse en grupos. Los despachos ayudan a los agricultores en la obtención de créditos con bajas tasas de interés. Los créditos están amarrados a paquetes técnicos subsidiados por el gobierno. Los despachos ganan dinero vendiendo estos paquetes técnicos a grupos de agricultores. El sistema subsidiado funcionó bien durante cierto número de años pero, recientemente, el maíz se ha vuelto menos rentable, y los agricultores han dejado de pagar sus préstamos, por lo que los bancos sienten menos interés en otorgar crédito a los grupos de agricultores. El nú-



mero de despachos ha disminuido desde mediados de la década de 1990 y no está claro si esta extensión de tipo público-privado continuará.

Pero existen otros factores que fomentan la formación de grupos. Por ejemplo, los agricultores pueden obtener semilla de maíz subsidiada por el gobierno. En 2006 este subsidio equivalía a 300 MXN (pesos mexicanos, equivalentes a 28 USD) por bolsa de semilla, con un límite de dos bolsas por agricultor. Cada bolsa contiene suficiente semilla como para plantar una hectárea. Dependiendo del tipo de semilla, el subsidio cubre entre 30 y 100 por ciento de su costo. Para tener acceso al subsidio, los agricultores deben presentar una petición a la Secretaría de Desarrollo Rural. La demanda sobrepasa a la oferta y mientras, en teoría, los agricultores individuales pueden tener acceso al subsidio, en la práctica tienen mayor posibilidad de recibir semillas subsidiadas si hacen su pedido de manera grupal. El subsidio de semillas, por lo tanto, alienta a los agricultores a organizarse.

Segundo, los distribuidores de semillas, representantes de varias empresas, prefieren trabajar con grupos de agricultores ya que así abaratan sus costos por transacción. Como resultado de ello, es posible que las organizaciones de agricultores puedan negociar mejores precios. La comunidad de Roblada Grande ilustra las ventajas que pueden obtener los agricultores al autoorganizarse para comprar semillas. En 2006, un grupo de agricultores de Roblada Grande hizo a la Secretaría un pedido exitoso de un poco más de 800 bolsas de semilla subsidiada. La organización decidió comprar semilla de un híbrido de maíz de alto rendimiento. Cada bolsa de semilla se vende normalmente por 940 MXN (88 USD) por bolsa, pero los agricultores decidieron comprar la semilla a un distribuidor y lograron negociar el precio hasta bajarlo a 860 MXN por bolsa. Con el subsidio para las semillas, los agricultores terminaron pagando sólo 560 MXN por bolsa. Además, el distribuidor la transportó hasta la comunidad sin costo adicional.

### **Organizaciones de agricultores y acceso al mercado**

Estos casos demuestran que los agricultores se autoorganizan de manera informal y que es muy raro que lo hagan de manera formal. Generalmente se necesita apoyo para el establecimiento y funcionamiento de las organizaciones de agricultores. En El Salvador y Honduras estas organizaciones obtienen un porcentaje muy pequeño del precio final que paga el consumidor, y el bajo volumen de sus productos, sumado a los bajos márgenes obtenidos, significa que los subsidios existentes son necesarios para cubrir los costos de operación. Aunque el clima político de las dos últimas décadas se ha mostrado hostil hacia los subsidios, hay un reconocimiento creciente de la importancia del papel que tanto el sector privado como el público pueden jugar al contribuir en el desarrollo agrícola.

Si aceptamos que hay motivos para “dar un empujón” a las organizaciones de agricultores con dinero público, todavía está en debate cómo debería utilizarse para fomentar, antes que desplazar la inversión del sector privado, y permitir así al estado retirarse en función del crecimiento económico. En cualquier debate sobre dónde debería dirigirse la inversión, sea pública o privada, está presente la necesidad de que, en los diferentes tipos de organización de los agricultores, sus habilidades y experiencia administrativa sean adecuadas. Una razón por la que las organizaciones de agricultores fracasan es que las agencias de desarrollo que buscan mejorar el acceso de estos productores al mercado, los alientan a hacer más de lo que pueden sin reconocer plenamente las restricciones que implica la acción colectiva. En algunos casos es aconsejable vincular a los agricultores con proveedores de servicios especializados, en vez de incrementar las funciones de las organizaciones de agricultores que ya se encuentran sobrecargadas.

Las agencias de desarrollo pueden cumplir un rol importante facilitando el desarrollo de organizaciones de agricultores, especialmente en las etapas iniciales, pero debe prestarse más atención a las preguntas: “¿organizaciones de agricultores con qué propósito?” y “una vez que nos hayamos organizado, ¿con quién podemos asociarnos?” En términos de acceso a los mercados, nuestra investigación sugiere que los beneficios de las organizaciones formales de agricultores son más evidentes en el sector de las hortalizas, caracterizado por altos costos de transacción asociados con el acceso a los mercados. En el caso de cultivos comerciales de bajo valor como el maíz, puede que lo mejor para los agricultores no sea organizarse para la venta en el mercado, sino para beneficiarse de un mejor acceso a los insumos agrícolas y servicios tecnológicos. Además, a través de organizaciones informales o de poca duración, pueden obtener estos beneficios en vez de tener organizaciones formales que demandan más tiempo y esfuerzo. ■

#### **Jon Hellin**

Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo, CIMMYT.  
Correo electrónico: j.hellin@cgiar.org

#### **Mark Lundy**

Centro de Agricultura Tropical, CIAT.  
Correo electrónico: m.lundy@cgiar.org

#### **Madelon Meijer**

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

#### **Referencias**

- Mielbradt, A.O. y M. McVaç, 2005. **From BDS to making markets work for the poor.** International Labour Organization, Ginebra, Suiza.
- Stringfellow, R., J. Coulter, T. Luceç, C. McKone, y A. Hussain, 1997. **Improving the access of smallholders to agricultural services in Sub-Saharan Africa: farmer cooperation and the role of the donor community.** Natural Resource Perspectives, No. 20. Overseas Development Institute (ODI), Londres, Reino Unido.



Uruguay

Feria Agroecológica en Montevideo



Foto: autor

## Certificación participativa: el caso de la Red de Agroecología en Uruguay

Alberto Gómez Perazzoli

El desarrollo de la producción orgánica en América Latina y el Caribe ha estado asociado con la exportación a mercados de países del Norte, principalmente Estados Unidos, Europa y Japón. Para acceder a estos mercados es necesario estar certificado de acuerdo con las normativas fijadas por estos países. Los gobiernos de los países del Sur, interesados en promover las exportaciones, toman como ejemplo estas normativas cuando elaboran las suyas propias. Esta globalización de las normas y procedimientos para evaluar la conformidad de los alimentos orgánicos está generando problemas para los productores de pequeña escala, tanto para los que exportan, como para los que comercializan en los incipientes mercados nacionales.

Uruguay (con una población de 3.300.000 habitantes y una alta relación de tierra apta para cultivos y praderas por persona) ha sido tradicionalmente un país productor y exportador de alimentos, principalmente de carne vacuna y granos. Dentro del sector orgánico, la carne es el principal rubro de exportación, con valores por 8.000.000 USD en el 2006. Existen 850.000 hectáreas de praderas que cuentan con certificación internacional y son explotadas por productores empresariales en sistemas extensivos de pastoreo sobre campo natural, con superficies de 2.500 hectáreas en promedio. Debido al peso de estas explotaciones extensivas, Uruguay es uno de los países con mayor área dedicada a la agricultura orgánica, con el 4,5 por ciento de su superficie agrope-

cuaria en estos sistemas. A diferencia de otras regiones de América Latina, los agricultores familiares ecológicos uruguayos destinan su producción principalmente al mercado interno. Existen 180 predios certificados y un número no estimado de agricultores no certificados. Los principales rubros son: hortalizas, frutales, leche y derivados; apicultura; hierbas aromáticas, y conservas.

En 1996, grupos de pequeños agricultores ecológicos y organizaciones no gubernamentales constituyeron una certificadora nacional, la Asociación Certificadora de la Agricultura Ecológica, que operaba con el sello Uru-cert. La certificación fue impulsada por la demanda de las cadenas de supermercados, uno de los principales canales comerciales para los alimentos orgánicos. Paralelamente, la Asociación de Productores Ecológicos del Uruguay (APODU), que agrupa a los pequeños productores, impulsó la diversificación de canales comerciales, como ferias, repartos domiciliarios y venta en tiendas especializadas.

La debilidad del marco normativo en el país y la poca atención que los gobiernos dedicaron al sector, impidieron que la producción creciera de manera significativa, aunque sí fue posible desarrollar un sistema de certificación relativamente adaptado al mercado interno. Los productores empresariales recurrieron a certificadoras internacionales para acceder a los principales mercados de los países industrializados.

En 2004 el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca anunció que revisaría el marco normativo para cumplir con los requerimientos de los mercados de exportación. De acuerdo con la nueva propuesta, las certificadoras debían acreditar el cumplimiento de normas específicas como la ISO 65 (estándar internacional relacionado con procesos productivos y su mejoramiento continuo). Esta noticia cayó como un balde de agua fría entre los productores ecológicos, pues las certificadoras nacionales se verían obligadas a aumentar sus tarifas para convertirse al nuevo sistema, condenándolos a una situación marginal. Otro factor preocupante era la dependencia excesiva frente a normas y procedimientos fijados para condiciones distintas a las locales.

“Nos esforzamos por producir respetando al ambiente, generando empleo y permanencia en el campo y además tenemos que llenar un montón de papeles y pagar por eso, ¿por qué no se les cobra a los productores que se dedican a los monocultivos, erosionando los suelos y contaminando?” Esta era la pregunta que se hacían esos días varios agricultores ecológicos. Dos respuestas se originaron para resolver este problema: APODU planteó (y consiguió) suspender la aprobación de cambios en la normativa, con el argumento adicional de que faltaban pocos meses para las elecciones nacionales. Paralelamente, APODU y Urucert acordaron promover la transición hacia un nuevo sistema de certificación.

### **Evaluación de conformidad (retomando los principios de la agricultura ecológica)**

Cuando se ofrece al mercado un producto diferenciado existe detrás un proceso de evaluación de conformidad, por el cual se determina en forma sistemática si productos, procesos o servicios, cumplen con determinadas normas técnicas. La evaluación de conformidad puede ser de primera parte cuando está a cargo del proveedor o de segunda parte cuando depende del comprador. En la evaluación de tercera parte o certificación, una entidad independiente del proveedor y del comprador asegura por escrito su conformidad. La certificación es la forma dominante de evaluación de conformidad en la agricultura orgánica, pero no siempre fue así.

La evolución de los sistemas de certificación en la agricultura orgánica europea se remonta a la década de 1940, cuando grupos de agricultores y promotores de la agricultura orgánica desarrollaron normas simples y, en muchos casos, un cierto tipo de control interno para los productores dentro de la propia organización. En la década de 1980, cuando los productos orgánicos alcanzaron los supermercados y el comercio internacional, los sistemas de evaluación de calidad informales se consideraron insuficientes. De allí en adelante, se impuso la idea de que lo orgánico necesitaba una certificación formal realizada por terceros. Esta idea se fortaleció aún más en la década de 1990, cuando emergieron las regulaciones gubernamentales.

Gunnar Rundgren, Presidente de IFOAM (Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica, por sus siglas en inglés) y agricultor ecológico de Suecia, opina que existen muchas granjas orgánicas que nunca fueron certificadas; en algunos casos porque sus clientes no lo requerían o porque su tipo de producción no tiene un mercado. Otras iniciativas no han sido certificadas porque no comparten la idea de que el control externo es el mejor método para asegurar su integridad. Otras más, simplemente creen que la certificación es muy costosa o los procedimientos muy complicados.

Si los pioneros europeos de la agricultura orgánica, entre las décadas de 1920 y 1940, hubieran tenido que someterse a procedimientos de certificación como los que existen en la actualidad, quizás hubieran desistido. Sin embargo, las organizaciones de campesinos del Sur se ven enfrentadas a adoptar sistemas que evolucionaron durante más de 60 años en condiciones económicas, sociales, institucionales y culturales bien diferentes a las propias. Los procesos de certificación se alejan cada vez más de los conocimientos locales y tradicionales de comunidades indígenas y de agricultores familiares, aún cuando la construcción de una agricultura ecológica sólida es imposible sin estos conocimientos sobre los agroecosistemas.

Como opción ante estos vacíos en los sistemas de certificación de tercera parte, han surgido diversas propuestas que se conocen como Sistemas Participativos de Garantía. Se trata de programas de evaluación de conformidad de las normas de agricultura ecológica en los que intervienen activamente productores y, eventualmente, consumidores, así como otros actores involucrados en la producción, distribución y consumo de los productos y servicios vinculados a la agricultura ecológica. Estos sistemas comparten con la certificación de tercera parte el objetivo de otorgar confiabilidad a la agricultura ecológica, así como a las normas técnicas mismas. Los sistemas participativos difieren de la certificación de tercera parte en que no sólo promueven, sino que implican la participación de los agricultores en el proceso de evaluación. Existen diversos tipos de estos nuevos sistemas participativos, y se han instalado tanto en los países del Norte como en el Sur. Todos incluyen un primer paso de declaración de conformidad del proveedor y una verificación por parte de agricultores vinculados, por ejemplo, en un grupo local. En sistemas más complejos en cuanto a su integración, la verificación se completa con la participación de otros agricultores no vinculados localmente, así como con la intervención de otros actores sociales como los consumidores (ver figura 1).

---

La globalización de las normas y procedimientos para evaluar la conformidad de los alimentos orgánicos está generando problemas para los productores de pequeña escala

---





Figura 1. Evaluación de conformidad o certificación en Sistemas Participativos de Garantía

Fuente: Meirelles 2007

Teniendo en cuenta la diversidad de propuestas para los sistemas de certificación participativa, así como la historia del movimiento agroecológico en Uruguay, se ha iniciado la construcción de un nuevo modelo de certificación.

**Cada organismo de la Red debe estar integrado al menos por dos actores de diferente tipo, por ejemplo: agricultores y consumidores**

### Certificación participativa en red: oportunidad en la crisis

Cuando se constituye Uru-cert, la participación de grupos de productores y organizaciones de promoción era significativa. El sistema se sostenía gracias a las cuotas que pagaban los

agricultores, más el aporte en recursos humanos y logísticos de ONGs. A pesar de que durante los primeros años casi todos los productores cumplían con la certificación, más tarde dejaron de renovar sus certificados anualmente. Esto se explica porque, con excepción de las cadenas de supermercados, los canales de comercialización no eran muy exigentes en cuanto al uso de sellos, y tampoco existían controles estatales sobre los productos comercializados.

Al disminuir el interés de los productores en la gestión del sistema, surgieron cuestionamientos sobre su calidad y su sostenibilidad. La amenaza de la nueva normativa agravó la situación. El camino elegido fue retomar las ideas originales que habían llevado a formar la Asociación Certificadora de la Agricultura Ecológica, profundizando la participación. La incorporación de nuevos actores, como grupos de consumidores, organizaciones de investigación agropecuaria, sector académico, oficinas del gobierno nacional y municipios, generaba nuevas posibilidades.

En 2005 se inició un proceso de articulación de estos actores, junto con los agricultores y ONGs, en la Red de Agroecología del Uruguay. La Red prioriza el trabajo en las áreas de comercialización, mercados locales, semillas, capacitación y certificación. Aunque esta última no se considera como la razón de existir de la Red, se ha enfatizado la implementación del Programa de Certificación Participativa, por ser un servicio clave que no parecía conveniente dejar en manos de terceros.

Como primer paso se definieron los principios compartidos por los integrantes de la Red:

- sostenibilidad, cuidar la naturaleza;
- soberanía alimentaria;
- desarrollo de mercados locales, responsabilidad ciudadana en el consumo;
- rescate y fortalecimiento de una cultura asociativa, solidaria, participativa;
- respeto a los derechos humanos, condiciones dignas de trabajo, y
- democracia, no discriminación.

Se realizaron talleres en todo el país, considerando cuál sería la mejor forma de organizarse y cómo proceder para llevar adelante un nuevo sistema de certificación.

### Estructura y funciones del Programa de Certificación Participativa

Se optó por una estructura descentralizada en regiones integradas por grupos de agricultores, consumidores, organizaciones de apoyo y asesoramiento técnico, y personas en general que compartan los principios de la Red. Las regiones se establecen de acuerdo con la capacidad de cada territorio y se coordinan en un ámbito nacional. A pesar de que existen procedimientos y normas técnicas comunes, acordados por todos los integrantes de la Red, la evaluación de conformidad y el uso de los sellos se deciden en cada Regional. Existen Consejos de Ética y Calidad regionales que son los responsables de visitar a los agricultores y emitir su parecer. La resolución final la toma el Consejo de Ética en acuerdo con un integrante de la Regional. Un grupo asesor nacional interviene en el seguimiento de las normas técnicas y audita anualmente el funcionamiento del sistema.

Cada organismo de la Red debe estar integrado al menos por dos actores de diferente tipo, por ejemplo: agricultores y consumidores, aunque se prefiere la integración más amplia posible. La mayor parte de los operadores son agricultores, considerados individualmente o asociados en grupos locales. También obtienen el sello de la Red de Agroecología las pequeñas empresas procesadoras de alimentos y las comercializadoras. La mayor parte de los agricultores son miembros de grupos locales. Los pasos para certificar a un grupo de agricultores incluyen la adhesión a la Declaración del Agricultor, la elaboración de un Plan de Manejo Anual

y la visita de una Comisión Interna de su grupo. Cuando todos los productores han sido visitados y evaluados internamente, una parte del grupo recibe la visita del Consejo de Ética y Calidad de la Regional, que se reúne con el grupo o su Comisión Interna y emite su parecer. Los procedimientos están sistematizados en el *Manual Operativo y Guía de Formación*, disponible en el sitio en internet de IFOAM ([www.ifoam.org/manual%20operativo.pdf](http://www.ifoam.org/manual%20operativo.pdf)).

### Desafíos

El Programa de Certificación Participativa está en su primer año y es deseable reflexionar sobre sus avances y desafíos. La Red de Agroecología ha logrado convocar a productores de pequeña escala, organizaciones y personas que quieren apoyar la agroecología a lo largo de todo el país. El Programa de Certificación ha colaborado en construir confianza en el sistema y en generar identidad. También ha mejorado la comprensión de los agricultores sobre el estado de sus predios y sobre los puntos críticos que es necesario mejorar. Ha promovido el conocimiento y el intercambio entre diferentes actores sociales que participan en la Red. Organizaciones públicas vinculadas al sector agropecuario o a gobiernos locales, han participado en el Programa de Certificación aportando recursos técnicos y locales, o apoyando en el transporte, pero sobre todo generando una mayor transparencia del sistema. Sin embargo, no todas las regiones de la Red han logrado funcionar de acuerdo con lo planificado, lo que en parte se explica porque el sistema es exigente en tiempo y capacitación de los integrantes de los Consejos de Ética y de las comisiones internas.

El gobierno está estudiando un nuevo marco normativo para la agricultura ecológica. La Red de Agroecología ha sido convocada a participar en su elaboración y ha propuesto fórmulas para integrar la certificación participativa en las nuevas normas. Este proceso todavía no ha finalizado y la Red se mantiene atenta hasta que el sistema sea explícitamente considerado con la misma validez que los sistemas de tercera parte.

Hay mucho para mejorar dentro del programa, sin olvidar que la certificación participativa es un medio para la inclusión de los productores de pequeña escala en sistemas sostenibles, para mejorar las condiciones socioeconómicas y ambientales de los predios y no un fin en sí misma. Desde esa base será posible construir alianzas con actores sociales urbanos interesados en promover la agroecología y el consumo responsable. Si la agricultura ecológica quiere ser más que una opción de nicho comercial, debe buscar también alianzas con el resto de los agricultores. La experiencia de la certificación participativa puede ser de utilidad para otro tipo de casos, como la evaluación de agricultores familiares para participar en políticas públicas diferenciadas o el desarrollo de productos regionales o artesanales.

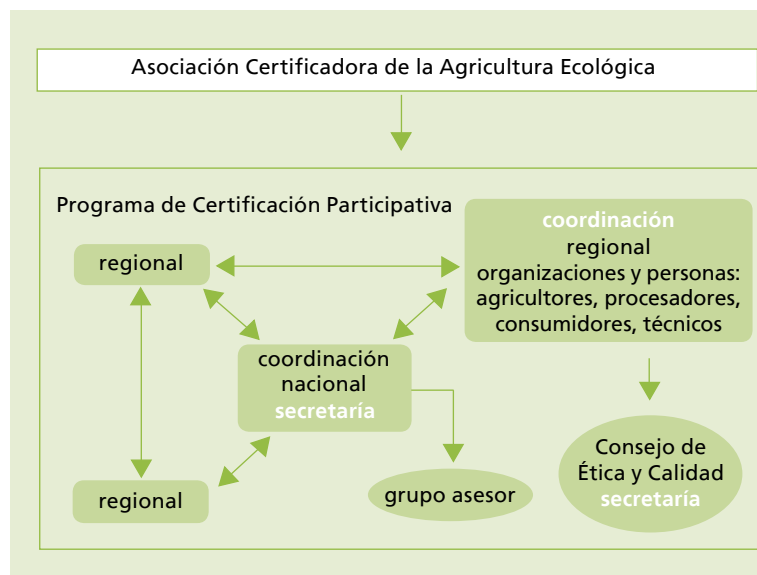


Figura 2. Estructura del Programa de Certificación Participativa de la Red de Agroecología

Fuente: Gómez Perazzoli y Galeano, 2006

Afortunadamente los sistemas participativos de garantía se han ido incorporando en el debate internacional, lo que facilitará su desarrollo y legitimación. El Taller de Certificación Alternativa organizado en 2004 por IFOAM y el Movimiento Agroecológico de Latinoamérica y el Caribe (MAELA), en Torres, Brasil, permitió sistematizar numerosas experiencias de sistemas participativos de garantía en todo el mundo. IFOAM ha creado un grupo de trabajo que está avanzando en el conocimiento, definición y difusión de los Sistemas Participativos de Garantía. Por su parte, la FAO ha apoyado la sistematización de experiencias en mercados locales y certificación participativa en cinco países de la región: Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay. Los resultados fueron presentados recientemente en Santiago de Chile. Se trata de antecedentes de utilidad para aquellos interesados en el conocimiento y diseño de estos sistemas, así como también para la mejora de los existentes. ■

### Alberto Gómez Perazzoli

Centro Uruguayo de Tecnologías Apropriadas (CEUTA)  
correo electrónico: [agroeco@ceuta.org.uy](mailto:agroeco@ceuta.org.uy)  
sitio en internet: [www.ceuta.org.uy](http://www.ceuta.org.uy)

### Referencias

- Gómez Perazzoli, A. y P. Galeano, 2006. **Manual operativo y Guía de Formación**, Programa de Certificación Participativa, Red de Agroecología, Uruguay.
- Lernoud, A. y M. F. Fonseca, editores, 2004. **Taller de Certificación Alternativa para la Producción Orgánica. Informe Final**, Brasil.
- Meirelles, L. 2007. Artículo publicado en: *Revista Agricultura Ecológica* No. 7, Agrecol, Bolivia.
- Vogl, C. R., L. Kilcher, y H. Schmidt, 2005. **Are Standards and Regulations of Organic Farming Moving Away from Small Farmers' Knowledge?** *Journal of Sustainable Agriculture*. Vol 26 (1).



# De comités locales a una asociación distrital

César Gonzales Alfaro

El distrito de San Luis se encuentra en la sierra del departamento de Ancash, a unos 385 kilómetros al noreste de Lima, la capital del Perú. Todo el territorio distrital está por encima de los 3.800 metros sobre el nivel del mar y la situación de pobreza es general. El acceso a los servicios básicos (electricidad, agua potable) es muy limitado y casi la mitad de la población es analfabeta. A pesar de la altura, la agricultura es la principal actividad de los habitantes del distrito, quienes cultivan principalmente papas y otros tubérculos andinos para su consumo. Las cosechas a esta altura nunca han sido muy abundantes, pero durante las tres últimas décadas la situación se ha vuelto cada vez más difícil. La división de las tierras de propiedad de la comunidad, unida a una tasa considerable de crecimiento de la población, ha llevado al sobrepastoreo y a la desaparición de casi toda la cubierta forestal. La degradación de los recursos naturales se evidencia con la desaparición de los bosques nativos, la flora y fauna locales, y la decreciente productividad del distrito.

El Programa Nacional de Manejo de Cuencas Hidrográficas y Conservación de Suelos (PRONAMACHCS) del Ministerio de Agricultura comenzó a trabajar en San Luis en 1996 con los Comités de Conservación, grupos de agricultores junto a los que el programa podía trabajar en la conservación del suelo y en otros temas de manejo de recursos naturales. Se organizó un comité en cada pueblo del distrito, compuesto generalmente por 20 a 30 familias. Como respuesta a las iniciativas del PRONAMACHCS, estos comités construyeron terrazas y establecieron sistemas agroforestales. Cada comité trabajó en su pueblo y sus alrededores.

Tratando de ampliar su impacto, los líderes de tres de estos comités propusieron formar grupos más grandes, para poder trabajar a nivel del distrito. La idea original era organizar dos grupos en el distrito, considerado como una misma cuenca hidrográfica: uno en la parte alta y otro en la baja. Al final, los líderes de los comités

**En contraste con lo que ocurre con los comités de conservación, la Asociación de Manejo de Cuenca de San Luis involucra a la población de todo el distrito**





de todos los pueblos del distrito formaron un solo grupo. Su tarea era apoyar a los comités de cada uno de los pueblos en la organización de reuniones periódicas, el monitoreo y la evaluación de sus actividades. Este grupo de nivel distrital debía también examinar problemas comunes y ayudar a identificar soluciones. En la práctica, sin embargo, su rol principal era el de intermediarios entre PRONAMACHCS y los comités de los pueblos para solicitar dinero o insumos requeridos por un comité específico, o simplemente para coordinar las visitas a cada pueblo.

### **La organización de una asociación de agricultores**

En 1998, con fondos del Banco Mundial y del gobierno nacional, PRONAMACHCS comenzó a implementar un proyecto nuevo de manejo de recursos naturales en diferentes regiones del Perú. Junto a otros cinco distritos, San Luis fue elegido como área piloto con el objeto de “desarrollar una propuesta participativa para el manejo de los recursos naturales”. Centrado en procesos de planificación participativa y en la generación de tecnologías específicas para los lugares donde serían aplicadas, este proyecto busca incrementar la productividad y contribuir a la erradicación de la pobreza. Una de las ventajas de trabajar en San Luis fue que los agricultores ya habían experimentado trabajar juntos en los comités a nivel de pueblos y en el grupo distrital. Reconociendo las limitaciones que este grupo más grande había tenido, sus miembros estuvieron de acuerdo sobre las ventajas que este nuevo proyecto traería. Formar una asociación eficaz ayudaría a la implementación del nuevo proyecto, pero también serviría a sus propios intereses, representando a todos los habitantes del distrito.

El personal del proyecto empezó por identificar a los comités, organizaciones e instituciones existentes en los 19 pueblos del distrito. En cada pueblo tuvieron lugar reuniones generales que permitieron identificar las dificultades más importantes y así priorizar las acciones futuras. Estas reuniones también tuvieron el propósito de presentar la idea de formar asociaciones más grandes, y de ver cuál era el interés y el compromiso existentes entre los pobladores. Luego de varios meses, los líderes de 16 pueblos formaron la Asociación de Manejo de Cuenca de San Luis, aprobando sus estatutos y eligiendo a sus representantes inmediatamente. Fue registrada oficialmente en octubre de 2002.

En la actualidad, la asociación tiene una pequeña oficina en la capital del distrito, donde se llevan a cabo reuniones formales e informales todas las semanas. Los representantes de los pueblos del distrito, así como los agricultores o representantes de otras instituciones, son bienvenidos todos los jueves. Cada tres meses se llevan a cabo asambleas generales en las que los directores de la asociación presentan todas las actividades realizadas

y los resultados obtenidos. Uno de los temas discutidos regularmente es el uso de los fondos de la asociación. Cada pueblo aceptó pagar una cuota mensual de 50 PEN (nuevos soles, aproximadamente 15 USD), que se usa para pagar los gastos regulares de la asociación (costos de la oficina o viajes fuera del distrito).

### **Cuatro años después**

La primera dificultad se enfrentó al tratar de involucrar a todos los pueblos del distrito. Esto tuvo especial importancia ya que la asociación considera a todo el distrito como una misma cuenca con problemas interrelacionados, y no como un grupo de pueblos o comunidades desconectados. Tres pueblos decidieron no unirse por varias razones: en un caso, porque sus agricultores no son propietarios de la tierra que trabajan (ya que esa zona no estuvo comprendida en la Reforma Agraria de 1969); en otro, porque el pueblo queda muy cerca de la capital del distrito y la agricultura no es la principal actividad de sus habitantes. Más adelante, otros dos pueblos decidieron dejar de pagar sus cuotas y por lo tanto fueron excluidos de la asociación. Otra dificultad que todavía existe es la de lograr consensos o que todos los representantes se pongan de acuerdo en algún tema específico. También se presentan problemas en las reuniones generales, cuando se recuerda a los participantes que deben considerar los intereses y necesidades del distrito en su totalidad, y no la situación de un pueblo en particular.

En comparación con los comités anteriores, la asociación siempre ha mostrado entusiasmo por representar a todo el distrito y a todos los asociados en sus decisiones y acciones. A pesar de que algunos pueblos no están involucrados, esta idea ha ganado terreno al asignar responsabilidades a los representantes de todos los pueblos, “cubriendo” así todo el distrito. Otro paso positivo ha sido invitar a otras instituciones presentes en el área a reuniones y discusiones: los colegios y las autoridades educativas, la iglesia, las autoridades políticas e incluso la policía. Su participación ha sido activa, conduciendo a resultados interesantes. Ha sido más difícil conseguir representatividad a nivel de los pueblos, ya que los agricultores de algunos de ellos (especialmente en los que hay un comité muy fuerte) sintieron que su representante no estaba haciendo un trabajo adecuado, o que, viniendo del comité pero no habiendo sido elegido por la población, en realidad no estaban siendo representados cabalmente. Es por eso que se han promovido también elecciones democráticas a nivel de pueblo, tratando de garantizar que la asociación no refleje solamente los intereses del comité local o de aquellos mejor vinculados al proyecto del Ministerio de Agricultura.

---

**Una de las ventajas de trabajar en San Luis fue que los agricultores ya habían experimentado trabajar juntos en los comités a nivel de pueblos y en el grupo distrital**

---

Los extensionistas del proyecto han estado muy activos promoviendo la necesidad de una asociación fuerte y proporcionando capacitación específica para lograr que lo sea. Durante el primer año se implementó un programa minucioso de capacitación, con cursos de administración básica y manejo financiero. Según los agricultores, uno de los aspectos más interesantes fue que estos cursos no estaban centrados en las actividades u objetivos específicos del proyecto, sino más bien en las necesidades de la asociación misma. También reconocieron el hecho de que estos cursos eran abiertos, alentando la participación de todos los habitantes del pueblo y no solamente de los líderes. Las autoridades y otras instituciones fueron invitadas a participar en cursos, lo que fue visto como una manera positiva de presentar sus ideas e intereses, contribuyendo a la identificación de las actividades de la asociación, y a definir su propio papel en ellas. La principal dificultad ha sido la participación de las mujeres y de los agricultores analfabetos, un desafío que ha sido reconocido por los líderes de la asociación.



Reunión de un comité distrital

Foto: autor

### Resultados y desafíos adicionales

Uno de los reconocimientos más interesantes a todos estos esfuerzos llegó a fines de 2002, cuando el gobierno provincial invitó a la asociación a participar en la Mesa de Concertación Provincial, la entidad que representa a todas las instituciones y organizaciones de la provincia, con el objetivo de crear acciones coordinadas para el desarrollo. Los agricultores de San Luis presentaron su punto de vista con relación a los planes elaborados e implementados en toda la provincia y reconocieron la importancia de mejorar el manejo de los recursos naturales en el distrito. Las discusiones en la Mesa convencieron a las autoridades regionales para la asignación de 54.000

PEN (aproximadamente 17.000 USD) a un proyecto de reforestación en San Luis.

La participación activa de los líderes de la asociación ha producido otros resultados concretos. Por ejemplo, las negociaciones con los representantes del Ministerio de Agricultura posibilitaron la construcción de un reservorio para 2.000 metros cúbicos de agua, que benefició a 285 familias. También se obtuvieron fondos adicionales del Ministerio de Agricultura, la municipalidad local y la iglesia para proyectos de producción a menor escala (producción de truchas, una panadería, módulos para cuyes), manejados por diferentes pueblos. Se firmó un acuerdo con representantes del gobierno nacional y la policía con el fin de prevenir incendios forestales y proteger los recursos del distrito. La asociación también pudo convencer a las autoridades educativas para contratar a dos profesores adicionales para los colegios locales, y convenció a otros grupos interesados sobre la importancia de organizar ferias de producción con regularidad, donde los agricultores venden sus productos.

Luego de varios años de trabajo conjunto, los agricultores de San Luis reconocen la importancia de manejar sus recursos para garantizar rendimientos sostenibles. El trabajo de los comités de los pueblos mostró algunos resultados para cada pueblo en particular, pero el trabajo de la asociación ha convencido a sus miembros de las ventajas de trabajar en conjunto a un nivel que abarque el total de pueblos y comunidades del distrito, y con una perspectiva de largo plazo. Los resultados positivos han motivado a la asociación a pensar más allá de los temas de manejo de recursos naturales, y ya se han llevado a cabo discusiones sobre la necesidad de trabajar en conjunto los temas de producción orgánica y comercialización de la producción local, e incluso temas educativos y de salud.

Se necesitan más cursos para el desarrollo de capacidades. Sin embargo, un buen indicador del éxito de la asociación es que sus miembros no sólo están participando en los cursos de PRONAMACHCS o aceptando sus invitaciones, sino que reconocen sus propias necesidades de desarrollo de capacidades, y solicitan activamente diferentes capacitaciones. ■

### César Gonzales Alfaro

Coordinador PRONAMACHCS  
Agencia Zonal C.F. Fitzcarrald, Ancash.  
Pasaje Trinitarias 375, Nicrupampa, Huaraz, Perú.  
Correo electrónico: [cgonzales@hotmail.com](mailto:cgonzales@hotmail.com)

# Organización campesina en Villaflores, Chiapas

Rosey Obet Ruiz González, José A. Medina Meléndez, Leonel Aguilar Anzuelo y Reynerio A. Alonso Bran



Este artículo presenta los resultados de una investigación realizada con comunidades de dos cuencas hidrográficas del municipio de Villaflores, Chiapas, con la finalidad de identificar y analizar las formas de organización adoptadas por los campesinos de la zona. Si bien el artículo no describe una experiencia concreta, permite observar cómo las organizaciones, que se crean en respuesta a contextos específicos, necesitan ir adecuándose a nuevas circunstancias. Si fallan en este proceso, sus objetivos se ponen en riesgo y, con ellos, la sostenibilidad de sus proyectos y la misma supervivencia del modo de vida campesino.

Los agricultores mexicanos enfrentan muchos obstáculos para acceder individualmente a los servicios agropecuarios institucionales que aún existen en el país, en el marco de una política general de apertura comercial que tiende a privilegiar a los grandes productores y a los emprendimientos industriales. Es por ello que la organización campesina se presenta como única alternativa para los campesinos en el acceso a diversos recursos de la política agropecuaria nacional, así como al crédito y al mercado. Las figuras organizativas contempladas por la Ley Agraria son: “sociedad de producción rural”, “sociedad de solidaridad social” y sociedad cooperativa. Algunos campesinos adoptan la tradicional forma del ejido (derecho a la tierra otorgado en usufructo por el estado) y otros se unen en grupos de trabajo informales. Cuando están organizados, los campesinos tienen mayores posibilidades de obtener financiamientos, apoyos agropecuarios, mejores oportunidades de mercado, capacitación y asesoría técnica, entre otros beneficios.

Las políticas y programas productivos gubernamentales que se proponen a los campesinos, generalmente traen implícita la forma de organización que tendrán que adoptar los productores, lo cual subestima e impide la participación de los campesinos, así como la decisión propia sobre el tipo de organización que ellos consideran más conveniente. La imposición de modelos de organización desconoce las formas de trabajo y de organización tradicionales.

La investigación analizó a cerca de 40 organizaciones de las cuencas mencionadas con más de 2.300 miembros. La formación de las organizaciones campesinas

de ambas cuencas fue motivada por el deseo de los productores de prosperar económicamente. Así, las organizaciones campesinas se formaron, en primer lugar, para solicitar tierra y, en segundo, para la gestión de proyectos productivos. Estas organizaciones presentan diferencias en cuanto a su grado de consolidación. En este sentido, pueden ser clasificadas en grupos emergentes, organismos en proceso de consolidación y organizaciones consolidadas.

Los grupos emergentes se caracterizan por ser informales, poco duraderos y, por lo tanto, sin la posibilidad de generar procesos de desarrollo de mediano y largo plazos; en general carecen de cualquier tipo de asesoría técnica y organizacional; el liderazgo suele recaer en una persona externa al grupo; no se realiza una planificación de las actividades; no existen vínculos con instituciones de enseñanza e investigación; no cuentan con acceso a un mercado estable para sus productos; sus reuniones son esporádicas, y no tienen acceso a crédito.

El segundo tipo de organización, las organizaciones en proceso de consolidación, cuenta con una figura legalmente establecida. Son organizaciones dinámicas en cuanto al acercamiento a mercados locales, nacionales e internacionales; cuentan con asesoría técnica y organizacional; tienen proyectos de corto y mediano plazos; pueden acceder al crédito; sus procesos son autogestionados; tienen nexos con instituciones de enseñanza e investigación; sus miembros son semipermanentes; tienen objetivos establecidos, y empiezan a trabajar bajo un modelo de agricultura sostenible.

El tercer tipo de organizaciones campesinas corresponde a las consolidadas: aquellas que son reconocidas oficialmente bajo alguna forma jurídica establecida en la ley. Son organizaciones con más tiempo de trabajo, que han logrado su continuidad a pesar de las limitaciones y obstáculos comunes a toda trayectoria organizacional. Se caracterizan por una planificación detallada de

---

**La organización campesina se presenta como única alternativa para los campesinos en el acceso a diversos recursos de la política agropecuaria nacional, así como al crédito y al mercado**

---



sus actividades; por tener proyectos de trabajo a corto, mediano y largo plazos; membresía permanente; fuertes vínculos con instituciones educativas y de investigación, y distribución equitativa de los ingresos económicos. Cuentan con un grupo de asesores experimentados; con promotores campesinos miembros de la organización, y con nexos de comercialización directa en mercados nacionales e internacionales. Los campesinos de estas organizaciones practican la agricultura sostenible y cuentan con financiamientos de organismos públicos y privados.

Entre la diversidad de objetivos establecidos por las organizaciones campesinas, sobresale el de adquirir tierra para trabajar, pero es necesario destacar también que muchas de ellas muestran una fuerte dependencia del gobierno, así como problemas de cartera vencida (créditos impagos) y un bajo nivel de escolaridad de sus miembros.

En la mayoría de las organizaciones campesinas, el grado de participación de los integrantes es alto, pero en muy pocas puede ser calificado como excelente, es decir, que los miembros participan efectivamente en todas las actividades de la organización. La forma de organización denominada “sociedad de producción rural” es

la más común en la zona, seguida por los “grupos de trabajo”, las sociedades de “solidaridad social” y los ejidos. Debe tomarse en cuenta que estos últimos no son una forma de organización social propiamente dicha, sino un modelo que ha funcionado como una forma de organización para la producción y la comercialización. En el caso de los grupos de trabajo, que no tienen ningún tipo de reconocimiento oficial, se trata de figuras informales creadas para adquirir los apoyos que emanan de las políticas del gobierno, pero quedan excluidas de los apoyos de organismos privados. Las sociedades de producción rural en la región de la Frailesca se crearon a principios de la década de 1980 en respuesta a la política agraria que comenzaba a ser de “apertura” comercial. Estas organizaciones fueron integradas por campesinos sin tierra que vivían como pobladores o baldíos en algunos ejidos o ranchos; es decir, se constituyeron legalmente como grupos de productores para ser beneficiados con tierras mediante fideicomisos implementados por el gobierno.

Las diferentes organizaciones campesinas analizadas enfrentan dificultades en los siguientes aspectos: capital, capacitación organizativa y técnica; acceso a crédito; liderazgo; bajo nivel de escolaridad; información de mercados, y migración.

*convocatoria*

## Salud y agricultura diciembre 2007, vol. 23-3

El concepto de LEISA –agricultura sostenible de bajos insumos externos– incluye ocuparse de las necesidades sociales y humanas de individuos y comunidades. Llevando este concepto un paso más lejos, LEISA debería tener un efecto positivo sobre la salud de individuos, plantas, animales y suelo. El desarrollo de sistemas de agricultura sostenible no puede ser separado del desarrollo de los agentes involucrados. De la misma manera, la salud, o viabilidad y vigor del sistema agrícola no puede separarse de la salud de los agricultores y sus familias y comunidades. Resumiendo, suelos saludables producen cultivos saludables que contribuyen a la salud del consumidor. Se trata de una relación bidireccional, ya que la salud de agricultores y productores puede afectar a la producción y rendimiento agrícolas. La mala salud reduce la capacidad de los productores para innovar y experimentar con diferentes prácticas agrícolas. Los temas relacionados a la agricultura, seguridad alimentaria y desnutrición están estrechamente ligados, y también se asocian a las graves enfermedades que deben enfrentar los países en vías de desarrollo, como malaria, tuberculosis, enfermedades transmitidas por el agua y la comida, y VIH/SIDA. Por el contrario, los agricultores más saludables son más productivos y pueden ser el motor del desarrollo de sistemas agrícolas sostenibles.

Durante los últimos años se ha desarrollado una mayor conciencia de la relación existente entre los alimentos y la salud. En algunas regiones existe una demanda creciente de productos alimenticios saludables, incluyendo alimentos orgánicos, los cuales son apreciados no sólo por ser mejores para nuestra salud, sino también por tener mejor sabor. Esto significa una oportunidad para muchos productores. En muchas regiones y comunidades también hay una larga tradición de cultivo de plantas medicinales. Los conocimientos implicados en el cultivo y el uso de estas especies son muy específicos, y un ejemplo de la íntima conexión existente entre agricultura y salud. En este número queremos presentar ejemplos de cómo proyectos u organizaciones se han ocupado de los vínculos existentes entre temas relacionados a la salud y la agricultura, y cómo LEISA puede contribuir a aliviar muchos problemas y situaciones relacionados a la nutrición, la enfermedad y la salud.

*Fecha de cierre para la presentación de artículos: 15 de octubre de 2007*

Siendo la planificación una de las principales herramientas para el éxito de una organización, la planificación estratégica de las organizaciones campesinas no está bien consolidada debido a que sus integrantes y directivos no tienen visión de largo plazo sobre las actividades a desarrollar. Sólo unas cuantas organizaciones llegan a cumplir sus objetivos satisfactoriamente.

En cuanto al tipo de proyectos que manejan las organizaciones, la mayoría (46 por ciento) son proyectos de cultivos anuales (maíz, sorgo y frijol, entre otros); otra porción significativa (31 por ciento) tiene proyectos agropecuarios, y en menor proporción están las que tienen proyectos hortícolas (principalmente tomate; un 15 por ciento de las organizaciones) y ganaderos (ocho por ciento).

Es importante mencionar que la mayoría de las organizaciones existentes en el área estudiada por esta investigación, tienen su origen en la posibilidad de acceder mediante la organización, a los recursos que ha otorgado el gobierno a través de proyectos agrícolas, pecuarios, frutícolas y hortícolas, entre otros. Es decir, no han sido organizaciones motivadas directamente por la posibilidad de resolver sus propios conflictos con sus propios recursos, sino organizaciones vinculadas al viejo paternalismo estatal mexicano.

Entre los principales factores que obstaculizan el desarrollo de las organizaciones está la baja capacidad de gestión, producto de la falta de capacitación en aspectos organizativos, la carencia de tecnología, los problemas de acceso a mercados y los bajos niveles de escolaridad.

La planeación estratégica en las organizaciones productivas es un factor muy incipiente, por lo que los proyectos productivos son presentados a destiempo y, en muchos casos, la organización no tiene la estructura técnica y profesional para elaborar y gestionar sus propios proyectos productivos. Esto hace que sus proyectos tiendan a ser de corto plazo. ■


#### Rosey Obet Ruiz González

Área de sistemas de producción alternativos. Departamento de Gestión de los Recursos Naturales. ECOSUR, Unidad San Cristóbal de las Casas. Carretera Panamericana y Periférico Sur s/n, Barrio Ma. Auxiliadora. Telefax: 01967674900. Correo electrónico: rorg10@yahoo.com.mx

#### José A. Medina Meléndez, Leonel Aguilar Anzuelo y Reynerio A. Alonso Bran


Profesores de la Facultad de Ciencias Agronómicas Campus V, de la Universidad Autónoma de Chiapas. Villaflores, Chiapas. Telefax: 019656521477. Correos electrónicos: dsocial@unach.mx jmedina@unach.mx - bran@unach.mx

aviso




## Congreso Científico Latinoamericano de AGROECOLOGÍA

Agosto 13 al 15 de 2007, Recinto Quirama  
El Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia


 **Presentación**

La Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología -SOCLA- es una organización científica cuyo objetivo es promover la agroecología a través de actividades de investigación, docencia y apoyo a movimientos sociales, con el fin de impulsar una agricultura sustentable que privilegie la seguridad alimentaria, la conservación de la biodiversidad y la eliminación de la pobreza.


 **Objetivos**

- Analizar y discutir el estado actual de las investigaciones en numerosos temas científicos y técnicos de la agroecología.
- Conocer las necesidades de formación y generar espacios de discusión mediante la puesta en común de diferentes experiencias y estudios en el contexto mundial.


El Congreso será la ocasión para establecer, profundizar y renovar los lazos de colaboración y amistad entre todos los que trabajamos en el campo del desarrollo rural sustentable.

 **Temáticas del congreso**

- Manejo ecológico de plagas, enfermedades y malezas.
- Ecología, conservación y manejo de suelos, agua y biodiversidad.
- Bases ecológicas para la conversión a un manejo orgánico y sistemas diversificados de producción.
- Economía ecológica e indicadores de sustentabilidad.
- Etnoecología y sistemas tradicionales de conocimiento
- Desarrollo rural sostenible y movimientos rurales sociales.

 **Conferencistas Invitados**

• <b>Peter Rosset</b> , México	• <b>Nilda Pérez</b> , Cuba
• <b>Walter Pengue</b> , Argentina	• <b>José Luis Porcuna</b> , España
• <b>Martha Astier</b> , México	• <b>Paulo Lovato</b> , Brasil
• <b>Eduardo Sevilla</b> , España	• <b>Fabio Dal Soglio</b> , Brasil
• <b>Xavier Simón</b> , España	• <b>Eric Holt-Jiménez</b> , EEUU


 **Costo de Inscripción**

**\$330.000**


(pesos colombianos)

“Por una agricultura socialmente justa, culturalmente aceptable, económicamente viable y ambientalmente sana”.

Organizan:



**SOCLA**




**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

Más información:

[www.congreso-socla2007.com](http://www.congreso-socla2007.com)

Evento Postcongreso:



**CURSO INTERNACIONAL  
DE AGROECOLOGÍA**

17 y 18 de Agosto de 2007



# El café ecológico amazónico, alternativa sostenible para los campesinos

Anderson Peña Gómez y Alexander Galindo Murcia

Los cambios tecnológicos promovidos en la café cultura de tipo industrial están dando paso a un modelo basado exclusivamente en la exportación y en sistemas de maximización de la productividad, con consecuencias negativas como:

- los sistemas agrícolas no sostenibles;
- mayor concentración de la tierra;
- degradación de los suelos;
- erosión genética;
- desintegración de las comunidades campesinas;
- tercerización y precarización del empleo rural, y
- mayor exclusión y pobreza.

Asimismo, el monocultivo y la industrialización de la agricultura van destruyendo el modelo tradicional de

producción diversificada, que incluye un espacio para el consumo familiar. En este contexto, la explotación rural pierde viabilidad económica y social, y se muestra, paradójicamente, incapaz de suministrar el alimento y los recursos necesarios para las familias rurales, expulsando a los campesinos y a los trabajadores rurales asalariados hacia los cinturones urbanos de miseria.

## Antecedentes del proyecto de café amazónico

El desarrollo de la café cultura en el municipio de Florencia, departamento del Caquetá en la amazonia colombiana, se proyecta como una alternativa que ofrece a los agricultores una opción lícita frente a la producción de cultivos de uso ilícito, y sostenible frente a los monocultivos agrícolas, el uso de insumos de síntesis química, y la deforestación de los bosques amazónicos, prácticas que degradan agrícola y ambientalmente los suelos del trópico.

## "Café Caquetá", el producto estrella de la organización



Foto: archivo LEISA

En el municipio de Florencia predomina un paisaje de lomerío, piedemonte y montaña. Se clasifica como un ecosistema de bosque húmedo tropical, con una temperatura media de 24,8 grados centígrados; una precipitación media anual de 3.840 milímetros; un brillo solar promedio de 4,5 horas al día, y una humedad relativa de 80 por ciento. La región es también una zona de transición hacia otros ecosistemas importantes, como los de la región andina.

El café producido en la zona alta de la cuenca amazónica, en el departamento del Caquetá, es reconocido como café especial de alta calidad, por sus características aromáticas y un grado de acidez que le dan las aguas, el tipo de suelos, el bioclima y el manejo agroecológico adoptado por los campesinos productores de la región. Así, la producción, transformación y comercialización del café ecológico amazónico, permite articular el desarrollo social, agroempresarial y económico de las comunidades campesinas de las zonas de cordillera del departamento.

El proceso de reconversión agrícola se viene realizando desde hace dos años, con la participación de 12 veredas correspondientes al corregimiento San Pedro, del municipio de Florencia. Este proceso ha obtenido reconocimiento nacional al crearse la Minicadena Productiva y Social



de Café Ecológico Amazónico, dependiente del programa de Acción Social de la Presidencia de la República. En la Minicadena se articulan la Asociación de Productores de Café Ecológico Amazónico (ASOMACAFE), la Tostadora de Café Maranatha, que trilla y tuesta el grano para transformarlo en la marca Café Caquetá, y el acompañamiento del Colectivo de Agricultura y Producción Orgánica de la Amazonia Masa Wai, filial de la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación y la Agricultura (UITA) y de la Unión Nacional Agroalimentaria de Colombia (UNAC).

### Producción ecológica

En la producción de café ecológico, al igual que en la agricultura orgánica o ecológica, suele haber una tendencia a orientar la atención hacia un simple cambio de paquete tecnológico que por lo general es poco sostenible y que, más bien, beneficia a otros intereses.

Por esta razón, para la producción ecológica del café amazónico consideramos tres ideas fundamentales de una manera más sostenible:

1. las iniciativas de café ecológico, se están enmarcando en esfuerzos más amplios, orientados hacia la constitución de una finca integral;
2. al interior del sistema o subsistema de café en la finca (el cafetal) se promueve el aprovechamiento de los recursos y potencialidades del trópico para avanzar hacia modelos poco dependientes de insumos externos, y
3. la relevancia de dar pasos más allá de la producción de materias primas, hacia la agroindustria y la comercialización de los productos, obteniendo valor agregado.

Los caficultores de ASOMACAFE tienen una cultura ecológica, caracterizada por su forma de producción tradicional, que es de por sí producción ecológica sin certificación debido a que carecen de recursos para adquirir insumos agrícolas de síntesis química (agrotóxicos), y a que sus suelos producen medianamente sin necesidad de fertilización.

Sin embargo, con el objetivo de promover un “desarrollo humano agroecológico”, los caficultores han recibido capacitación del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), en producción agrícola ecológica. Ahí construyen las herramientas necesarias para la implementación de técnicas adaptables, accesibles y apropiables para la producción agroecológica del café amazónico, permitiendo mejorar los ciclos biogeoquímicos del suelo, mantener el equilibrio dinámico de las relaciones ecológicas en los agroecosistemas, reducir los costos provenientes de la adquisición de insumos y aumentar la productividad. Además, han conseguido mejorar sus precios en los mercados nacionales e internacionales por tener un café ecológico. En conjunto, el proceso permite tanto a los agricultores como a los consumidores, mejorar su calidad de vida.

Foto: Colectivo Masa Wai



Agricultores y técnicos en una reunión de la organización

### Capacitación y organización

A través del acompañamiento del colectivo Masa Wai, los campesinos conocen el grave daño que ocasionan los agroquímicos a la flora, la fauna, el aire, el suelo, el agua y la salud humana. Esta estrategia de trabajo permite la concientización de las familias campesinas sobre la necesidad de desarrollar una agricultura más amigable con el medio ambiente y más saludable para los productores y para los consumidores. El proceso de capacitación y organización para el trabajo surgido de esta relación ha permitido a los agricultores avanzar en diversas áreas productivas:

- uso de biofertilizantes foliares enriquecidos con minerales de roca, así como abono orgánico fermentado, realizados con insumos propios de las fincas cafetaleras y de la región;
- uso de activadores enzimáticos extraídos del suero de la yuca (la acción fitohormonal de estos activadores permite un mejor crecimiento de los cafetos, y se utiliza también para prevenir enfermedades y combatir insectos patógenos);
- identificación de rocas –en lo que se ha denominado geología campesina–, que permite a los campesinos conocer el contenido mineral de las rocas de sus fincas, buscando sustituir la compra de minerales y desarrollar investigación participativa sobre la nutrición de sus cafetos.

En la búsqueda de un manejo racional para una de las zonas de mayor biodiversidad del mundo, desde la óptica de conservar produciendo y producir conservando, los caficultores están implementando modelos agroforestales que aprovechan mejor las potencialidades de esta misma biodiversidad; fomentan el reciclaje de nutrientes del suelo, y lo protegen de las diferentes formas de erosión. Asimismo, han diversificado su producción con la siembra intercalada de productos dirigidos al sustento familiar, permitiéndoles mayor independencia

frente a las difíciles condiciones socioeconómicas actuales y garantizando la autosuficiencia alimentaria de las comunidades.

### El café ecológico en las fincas integrales

Uno de los problemas fundamentales de la agricultura convencional es la opción del monocultivo, que ha llevado a la quiebra a muchos productores. El café es un caso típico en las actuales condiciones. En algunas regiones de Colombia el paisaje está uniformado por el café. En

ellas, durante las épocas de buenos precios, las familias han podido adquirir lo básico y mucho más, pero en tiempos de crisis se ha manifestado la insostenibilidad del monocultivo, generando problemas como el desempleo y la migración.

Transitar hacia una producción ecológica del café en la amazonia colombiana, implica cambiar la mentalidad del sector cafetero y el manejo tecnológico del cultivo, hacia la diversificación, asociando el café con otras variedades de plantas, ampliando a la vez la gama de actividades agrícolas, pecuarias y silvícolas. Lo anterior depende en gran medida de las condiciones agroecológicas específicas, así como del tamaño de las parcelas, la disponibilidad de mano de obra y los recursos adicionales que ofrezca la finca. Esto es lo que entendemos por producción de café ecológico en fincas integrales.

El manejo ecológico del café amazónico como una alternativa sostenible no es una propuesta hermética en relación a los componentes que debería tener. Por el contrario, con los principios y fines mencionados se abre un abanico de posibilidades que se pueden adaptar o introducir en cada condición particular.

El establecimiento del café ecológico amazónico asociado con cultivos de panllevar ha permitido la conservación de los suelos, el agua y el ecosistema; ha promovido la diversificación de la fauna y el aumento de los niveles de nutrición del suelo a través de la remineralización, promoviendo así el equilibrio del agroecosistema de café.

El establecimiento del café ecológico amazónico asociado con cultivos de panllevar ha permitido la conservación de los suelos, el agua y el ecosistema; ha promovido la diversificación de la fauna y el aumento de los niveles de nutrición del suelo a través de la remineralización, promoviendo así el equilibrio del agroecosistema de café.

### El cafetal ecológico

En su estado natural, el café es una planta del bosque. A diferencia de otros cultivos, como la caña de azúcar y el maíz, que son muy exigentes en luz solar, su ambiente ideal es bajo la sombra de árboles (de un 35 a un 65 por ciento) y con temperaturas entre los 17 y los 23 grados centígrados.

Aún cuando es posible producir café comercial y, en algunos casos también orgánico, con poca o nula diversidad, estas iniciativas son poco sostenibles puesto que exigen muchos insumos externos; los costos son más altos y las plantas de café se agotan rápidamente. Por el contrario, el café cultivado en asociación con otras plantas en un sistema agroforestal es mucho más estable en producción; la calidad del grano es mejor; los costos se llegan a disminuir; el ambiente es más sano para los cultivos, y en el área se pueden cultivar varios productos para el autoconsumo y el mercado.

Con todas estas ventajas, el diseño del cafetal ecológico diversificado para las condiciones de la zona de montaña de la amazonia es una prioridad para avanzar hacia una producción más sostenible de café. Desde luego dependerá de cada lugar, de cada condición agroecológica e inclusive de la lógica particular de cada familia agricultora, la selección de las especies que se integrarán, así como en qué cantidades y a qué distancias, entre otras variables.

La experiencia de organización de los caficultores de la región de Florencia y su adopción de sistemas cafetaleros en agroforestería, ha avanzado más allá de la finca. Hoy, los productores trabajan en una cadena productiva asociada con una microempresa tostadora y transformadora de café que lleva sus productos con valor agregado hasta el mercado, en formas empaquetadas. Existen aún problemas de comercialización relacionados con el uso de la marca "café amazónico". Siendo el café Caquetá un tipo de café amazónico producido en condiciones orgánicas, los productores no pueden hacer uso de la marca "café amazónico" pues ésta está destinada, a nivel nacional, a la caracterización de la producción de organizaciones vinculadas con la Federación de Cafeteros de Colombia (FEDECAFE), una estructura de nivel nacional, orientada a la exportación, cuyos beneficios no alcanzan a las organizaciones que no forman parte de ella. Sin embargo, los productores del Caquetá están trabajando en sistemas de certificación participativa que les permitan comercializar tanto en el mercado interno como en el exterior, su producción orgánica. Además, en vinculación con la tostadora de café Maranatha, han iniciado la comercialización de otros productos agroforestales como el chocolate.

Este proceso productivo se ha basado en la convicción del colectivo Masa Wai de que, más que un conjunto de prácticas tecnológicas, la agroecología es una herramienta para la transformación social. ■

**Anderson Peña Gómez y Alexander Galindo Murcia**

Colectivo Masa Wai

Correos electrónicos: agroecoamazonia@yahoo.es

bioander79@yahoo.es

*Este artículo cuenta con información producto de la sistematización de la experiencia desarrollada en noviembre de 2006, en taller de sistematización con la metodología de LEISA.*

**Los productores del Caquetá están trabajando en sistemas de certificación participativa que les permitan comercializar tanto en el mercado interno como en el exterior, su producción orgánica**

# Aprendiendo juntos

## para lograr una agricultura orgánica



Hans Peter Reinders

En Holanda, durante la década de 1930, se construyó un dique de 30 kilómetros de largo para cercar la expansión de agua conocida como el Zuyder Zee, iniciándose así el proceso de ganarle tierras al mar. El dique transformó al Zuyder Zee en un mar interior que gradualmente se convirtió en un lago de agua dulce conocido como el IJsselmeer. Cuatro enormes extensiones de terrenos bajos (*polders*) en el IJsselmeer fueron drenadas, lo que produjo 165.000 hectáreas de nuevas tierras, que se convirtieron en una nueva provincia, Flevoland. Dos de aquellos polders son en la actualidad utilizados principalmente para la agricultura.

Luego de que los polders se secaron, tuvieron que pasar muchos años de drenaje para que la tierra se asentara y fuese adecuada para el cultivo. La oficina responsable de desarrollar los polders de IJsselmeer promovió la maduración de los suelos sembrando junco, y luego cereales, legumbres y linaza. Lo que siguió fue un programa de migración interna que llevó a agricultores, principalmente jóvenes y progresistas de otras regiones de Holanda, a los polders. Ellos iniciaron nuevas fincas agrícolas en tierras que están entre cuatro y seis metros por debajo del nivel del mar. Muchos de estos agricultores habían recibido una buena educación y, durante su tiempo en el instituto o la universidad, varios de ellos habían aprendido sobre conceptos agrícolas alternativos

tales como la agricultura biodinámica y la agricultura orgánica.

### La búsqueda de conocimiento

En la década de 1980, las propuestas de agricultura orgánica estaban todavía en su “infancia” en Holanda. Los agricultores interesados en la producción orgánica o biodinámica buscaban activamente la información necesaria para hacer funcionar una finca orgánica a gran escala. Este enfoque era atractivo por ser positivo para el medioambiente, pero también por la demanda creciente, en Holanda y en toda Europa, de alimentos producidos orgánicamente. Sin embargo, los agricultores todavía no contaban con los conocimientos o la experiencia necesarios para manejar con éxito un sistema de ese tipo. Rodeados de sistemas agrícolas convencionales, estaban aislados y simplemente experimentaban por sí mismos. En 1989, frustrados por la falta de conocimiento sobre prácticas orgánicas, varios de esos agricultores se unieron. Lo que crearon inicialmente fue un grupo local de estudio que se reunía e intercambiaba ideas y experiencias informalmente, alrededor de la mesa de la cocina en la finca de uno de los participantes. Luego de algún tiempo, cuando fue necesario abrir una cuenta de banco a nombre del grupo de estudio, decidieron nombrarse a sí mismos Organización para Agricultores Orgánicos y Biodinámicos, Flevoland, BDEKO.

Foto: autor



Discutiendo  
sobre los  
abonos  
obtenidos de  
un biodigestor



BDEKO se convirtió en el motor para el desarrollo y la difusión de nuevos conocimientos sobre agricultura orgánica en los polders. En esos días, los socios estaban ávidos de cualquier información que pudiese ayudarlos a desarrollar un plan agrícola eficaz y productivo para sus fincas individuales. Al igual que otros agricultores de muchas partes del mundo, sus principales preocupaciones relacionadas con la producción incluían los métodos eficaces para preservar la fertilidad de los suelos, así como combatir malezas, plagas y enfermedades. La elección de los cultivos fue dictada en gran medida por la demanda del mercado por productos orgánicos, e incluyó zanahorias, coliflor y diferentes tipos de col, cebollas y arvejas. Los agricultores experimentaron con diferentes modelos de cultivo, tanto en el espacio como en el tiempo, probando diferentes alternativas en sus propias tierras. Esto, como todo experimento, no siempre fue exitoso, pero los fracasos también fueron fuente de mucho aprendizaje. Uno de los defectos de las investigaciones de los agricultores fue que sus resultados se basaron más que nada en observaciones personales, y casi no se registraban datos.

Un gran paso adelante fue el que la organización empezara a colaborar con la estación gubernamental de investigación agrícola (OBS por sus siglas en holandés) en

---

**Uno de los defectos de las investigaciones de los agricultores fue que sus resultados se basaron más que nada en observaciones personales, y casi no se registraban datos**

---

el cercano pueblo de Nagele. El mandato de esta estación era asistir el desarrollo de sistemas agrícolas en el polder, y estaba por lo tanto, en mucho mejor posición que los agricultores para hacer experimentos más largos y riesgosos. Las actividades de investigación incluyeron probar tres sistemas agrícolas diferentes, en una escala realista y a lo largo de un periodo extenso: en una finca

se implementó un modelo de agricultura convencional de altos insumos; en otra se experimentó con el uso reducido de insumos sintéticos, y en la tercera las prácticas se basaron completamente en principios orgánicos. Cada año se publicaron y presentaron a los agricultores los resultados de los diferentes sistemas agrícolas, incluyendo a los socios de BDEKO. Adicionalmente, los agricultores fueron siempre bienvenidos en las fincas experimentales, donde podían hacer sus propias observaciones durante la temporada agrícola y conversar sobre ellas con el personal de la estación experimental.

En una etapa posterior, en parte de las tierras de los socios de la organización, se iniciaron algunos experimentos más específicos con la colaboración de la estación de investigación. Un tema importante fue, por ejemplo, el desyerbe mecanizado. La mano de obra es cara en Holanda y el requerimiento de horas/hombre para el des-

yerbe es siempre uno de los mayores costos de producción para los agricultores orgánicos con fincas de entre 60 y 80 hectáreas en promedio. Por lo tanto, siempre están buscando tecnología que pueda controlar malezas de manera eficaz y económica. Se desarrollaron diferentes máquinas para desyerbar, aporcar y escarificar que fueron probadas en fincas seleccionadas. Los resultados experimentales de estas fincas fueron complementados con información registrada por otros agricultores en sus propias tierras. En este caso, midieron la cantidad de tiempo utilizado por los agricultores en desyerbar sus campos. De esta manera pudieron ser comparados y evaluados los diferentes métodos de desyerbe y modelos de cultivo con los que experimentaron los socios individuales de la organización.

Gracias a todas estas diferentes actividades de investigación, se fueron desarrollando esquemas y técnicas de cultivo muy eficientes, muchos de los cuales siguen siendo utilizados actualmente en el polder. Ejemplo de ello son las diversas combinaciones y rotaciones de cultivos, tanto durante una misma temporada como durante años consecutivos. Esto también incluye el cultivo regular de algunas leguminosas –que fijan el nitrógeno– como una manera de mantener la fertilidad de la tierra. Las estrategias desarrolladas para manejar plagas y enfermedades incluyen el momento de la siembra –temprana o tardía– de algunos cultivos. Otros ejemplos de las prácticas desarrolladas incluyen técnicas para prevenir el crecimiento de plantas no deseadas en los campos, tanto malezas como brotes de plantas cultivadas previamente en el campo. Estas prácticas “amigables con el suelo” incluyen el escarificado (remoción de la tierra para que se airee) regular de las tierras en barbecho, y el uso de cultivos de cobertura.

### **Membresía creciente**

En la década de 1980, la organización quería fomentar un incremento en la oferta de productos orgánicos, por lo que apoyó a cada vez más agricultores del polder en la transición hacia la agricultura ecológica u orgánica. Un número mayor de productores orgánicos significaría que todos podrían beneficiarse de menores gastos logísticos. Al hacerse socios de BDEKO, recibían mucha información práctica y apoyo, lo que facilitaba a los agricultores tradicionales su proceso de transición. En cinco años, BDEKO alcanzó una membresía de 80 socios, lo que llevó a cambios en la manera en que se administraba la asociación. Las reuniones generales pasaron a ser más formales, menos frecuentes y en locales alquilados. El grupo fue dividido en tres subgrupos que continuaron reuniéndose localmente de manera regular, alrededor de la mesa de la cocina. Los socios continuaron demostrando un alto nivel de compromiso, con una participación no menor que 80 a 90 por ciento de ellos en las reuniones. Todos estaban afrontando las mismas dificultades y aspiraciones; sentían que todos “hablaban el mismo idioma”. Era una gran aventura explorar este nuevo tema y sabían

que trabajar estrechamente con otros socios del grupo les ayudaría mucho a desarrollar sus propias fincas ecológicas. En aquellos días se desarrollaron algunas amistades muy estrechas entre los diferentes miembros del grupo.

También vale la pena mencionar que en ese momento no existía un servicio de extensión agrícola que cubriera temas relacionados con la agricultura orgánica, simplemente porque muy poca información práctica estaba entonces disponible. Por lo tanto, aun los agentes de extensión agrícola que trabajaban en el polder asistían a las reuniones de BDEKO o visitaban las granjas de sus socios para aprender de estos agricultores pioneros las prácticas de producción orgánica que estaban desarrollando.

### Otras actividades

Desde el inicio se organizaron diferentes actividades para los integrantes del grupo en el verano o en el invierno. En verano, la principal temporada para la producción de cultivos, visitaban las fincas de algunos socios para aprender unos de otros. Esto se hacía cada dos semanas empezando en junio, cuando el desyerbe, que tanto tiempo consume, ya estaba casi terminado. Durante los primeros tiempos, los temas centrales durante estas reuniones solían ser asuntos técnicos tales como la rotación de cultivos y el manejo de la fertilidad del suelo. En la actualidad, durante las visitas de verano, los socios tienen la oportunidad de examinar, por ejemplo, la nueva desyerbadora mecanizada o el sistema de almacenaje poscosecha utilizados por el agricultor anfitrión. Durante estas visitas hay frecuentes discusiones serias entre los agricultores. El hecho de que todos hayan adoptado principios ecológicos en sus prácticas de producción no significa que siempre estén de acuerdo en cuestiones técnicas o ideológicas. A lo largo de los años, la organización también promovió visitas a fincas orgánicas interesantes o a organizaciones dedicadas a la investigación, que estuviesen practicando agricultura orgánica fuera del polder. La participación en este tipo de visitas solía ser menor, ya que algunos de los integrantes del grupo sentían que no podían gastar tiempo, en plena estación principal de cultivo, en visitas de estudio que los llevarían lejos de sus fincas o por un tiempo largo. Estas visitas, sin embargo, eran muy apreciadas por los participantes. Durante el invierno se invitaba a diferentes ponentes a discutir temas técnicos que fueran relevantes para los integrantes del grupo, acerca de las investigaciones en curso o temas económicos, por ejemplo. También se invitaban conferencistas para que expusieran temas relacionados al desarrollo personal de los agricultores, o cuestiones que pudieran inspirar a los socios. Los socios siempre tenían a su cargo la selección de los temas, invitar a los oradores y organizar las veladas según las necesidades o circunstancias particulares. A fines de 1997, un año muy malo para los agricultores de Holanda, algunos socios organizaron un taller sobre la risa como método de relajación. El objetivo de esa reunión invernal fue alegrar a los socios y encontrar nue-

Foto: autor



Campeños de BDEKO intercambian opiniones sobre prácticas de cultivo

vas energías de manera grupal, para ser capaces de lidiar con preocupaciones relacionadas a la producción del año siguiente.

A lo largo del tiempo, la organización ha sido anfitriona de una multitud de organizaciones y personas como expositoras durante esas reuniones invernales. Estas reuniones también han sido utilizadas de manera estratégica para establecer contactos más estrechos con ciertas instituciones, como la universidad agraria en Wageningen. La sensación inicial fue que las investigaciones llevadas a cabo en dicha universidad eran de una naturaleza demasiado convencional. Al invitar a científicos de la universidad a las reuniones invernales, pudieron explorar oportunidades para influir en el tipo de investigación que éstos realizan. De esta manera los científicos se vieron más involucrados en la búsqueda de respuestas para las muchas preguntas apremiantes que tenían los agricultores orgánicos.

### Condiciones cambiantes

Recién en 1999 BDEKO se convirtió en una organización formal de agricultores. Antes de eso, no había habido razón alguna para registrar oficialmente al grupo. La principal razón para cambiar el estatus de la organización fueron acontecimientos locales que amenazaban directamente la condición de agricultor orgánico de algunos socios. Se habían desarrollado planes para construir una instalación para quemar desperdicios cerca de ahí, y los gases que emanarían de tal instalación contaminarían a las fincas situadas en las inmediaciones de la planta y ya no serían aptas para recibir certificación orgánica.

Para que BDEKO pudiese ejercer presión política en contra de la construcción de esta planta, los agricultores debían organizarse de una manera más formal; sólo así podrían ser reconocidos por el gobierno holandés como parte interesada en el caso. Los agricultores, por lo tan-

to, formularon estatutos, eligieron un directorio, y la organización fue registrada formalmente. El Centro para la Agricultura Orgánica (CBL), una institución sin fines de lucro con la que BDEKO había estado colaborando desde 1995, se convirtió en el secretariado de la organización. Este estatus formal hizo que los procedimientos fueran mucho más burocráticos, aunque también proporcionó nuevas oportunidades para sus socios. Desde entonces, han sido invitados a participar en diferentes grupos de trabajo sobre el desarrollo de la agricultura en Holanda y se involucran en debates sobre las nuevas políticas agrícolas.

El estatus informal de BDEKO había funcionado bien en el momento en que el desarrollo e intercambio de información técnica era lo más importante. Sin embargo, cuando esto dejó de ser una prioridad, los objetivos de



Foto: archivo LEISA

El polder, varios metros por debajo del nivel del mar

BDEKO cambiaron. Como respuesta a las cambiantes necesidades de los socios, la organización se involucró en el desarrollo de una mayor cantidad de contactos confiables para la comercialización.

Recientemente, un punto central ha sido su representación en organizaciones influyentes en el campo de la agricultura en Holanda, logrando algunos resultados positivos. Un ejemplo fue la presión ejercida para influir sobre un plan agrícola. Holanda cuenta con un complicado sistema legal de regulaciones para mitigar enfermedades causadas por hongos en cultivos tales como papas o cebollas. Para reducir el problema generalizado del tizón tardío de la papa (*Phytophthora infestans*), un “Plan maestro contra la *Phytophthora*” fue desarrollado a nivel nacional. Sin embargo, la implementación del plan original hubiera hecho imposible que los agricultores orgánicos cultivaran papas. Gracias a un trabajo eficaz de cabildeo (*lobby*) y a un intenso diálogo con el sector

agrícola convencional de Holanda, el plan fue adaptado y ahora estipula regulaciones que son aceptables para los agricultores orgánicos.

Otro ejemplo exitoso de las actividades de cabildeo de BDEKO estuvo relacionado con el cultivo de maíz genéticamente modificado. Aunque no fueron capaces de impedir terminantemente la autorización al uso de maíz GM en las fincas convencionales, lograron introducir medidas que reducían el riesgo de que este maíz contaminara los cultivos orgánicos.

### Perspectivas futuras

Desde la década de 1980, en el polder, los socios pioneros de BDEKO han logrado grandes avances en lo que concierne a la producción orgánica de cultivos. La disponibilidad de suficientes tierras de cultivo, el apoyo de organizaciones dedicadas a la investigación y el establecimiento de canales para la comercialización de productos orgánicos le han dado ventaja a Flevoland en el sector orgánico de Holanda. Aunque BDEKO sólo cuenta con 72 socios en la actualidad, lo que representa alrededor del seis por ciento de los agricultores de cultivos arables y horticultura en Flevoland, es considerada frecuentemente como una organización “portavoz” oficial del sector agrícola en esta provincia. Y aunque no es socio oficial de la principal organización agrícola nacional (y puede ser que nunca lo sea, en tanto son agricultores orgánicos que tienen intereses en conflicto con las corrientes convencionales dominantes) varios socios representan a su organización en grupos de trabajo de esta entidad mayor.

En la actualidad, no muchos agricultores de Holanda están haciendo la transición para volverse productores orgánicos, pero esto podría cambiar repentinamente, dependiendo de cambios en los intereses políticos o regulaciones oficiales, de nuevas oportunidades de mercado, o incluso de una presión creciente por parte de movimientos comunitarios. En caso de que exista un renovado interés por la agricultura orgánica, los vastos conocimientos y experiencia que tiene BDEKO serán de gran importancia para otros que aspiran a ser agricultores. ■

### Hans Peter Reinders

Correo electrónico: [hpreinders@hotmail.com](mailto:hpreinders@hotmail.com)

BDEKO puede ser contactado a través del Centrum Biologische Landbouw (CBL), Bronsweg 22, 8222 RB Lelystad, Holanda.

Correo electrónico: [info@biologischelandbouw.org](mailto:info@biologischelandbouw.org)

*Este artículo es uno de los resultados del ejercicio de sistematización llevado a cabo en 2006, con la participación de agricultores socios de BDEKO, los editores de ILEIA y el autor. La metodología de sistematización utilizada está disponible en [www.leisa.info](http://www.leisa.info). Otro resultado de este proceso fue publicado en Ekoland, revista holandesa dedicada a la agricultura orgánica.*





Tienda de la red de ECAs "Bungoma Umbrella"



## Redes de Escuelas de Campo en África oriental

Arnoud R. Braun, James Robert Okoth, Habakkuk Khaamala y Godrick S. Khisa

Las primeras redes de Escuelas de Campo para Agricultores (ECAs) surgieron en Kenia occidental en 2000, como resultado de visitas de intercambio y comunicación entre campesinos, facilitadores y capacitadores de diferentes ECAs. Posteriormente surgieron redes similares en otros lugares de Kenia, Uganda y Tanzania, formadas por agricultores graduados de una ECA. La razón principal para su formación fue que estos graduados quisieron continuar la dinámica creada por el proceso de las ECAs: construir instituciones locales que garantizaran la continuidad de las ECAs manejadas por los agricultores y beneficiarse de la posibilidad de tener una voz más fuerte para expresar sus demandas. A la fecha, estas redes sostienen a cerca de 2.000 ECAs en África oriental, con casi 50.000 beneficiarios directos.

Las ECAs fueron introducidas en la región en 1995, a través de un proyecto de la FAO en Kenia occidental. Desde entonces se han desarrollado exitosamente diversos proyectos entre los que se incluyen temas tales como: la producción integrada y el manejo de plagas; el manejo de aguas y tierras; la autosostenibilidad de las comunidades de refugiados; el manejo integrado del cultivo del camote; el fomento de la innovación entre los agricultores; la ganadería; la silvicultura social, y el control de la marchitez de origen bacteriano en el plátano. La razón

principal del éxito de las ECAs en la región ha sido que los mismos agricultores se han involucrado en la identificación de sus problemas y en la selección, prueba y evaluación de posibles soluciones.

### La formación de redes de ECAs

Por su mismo diseño, las ECAs no pretenden ser organizaciones a largo plazo, pero se ha demostrado que luego de una temporada de trabajo en las ECAs, la mayoría de los grupos continúan juntos para solucionar los problemas de sus comunidades. Mientras que el plan de trabajo para la temporada se desarrolla alrededor de un componente técnico, otros asuntos vitales para la comunidad se introducen como temas especiales: problemas relacionados con el VIH/SIDA, salud reproductiva, nutrición, temas de género, control de la malaria, vacunación infantil, control ambiental, manejo financiero básico, técnicas simples de manejo del crédito y la agricultura como negocio. La tendencia a dar respuesta a las preocupaciones inmediatas de la comunidad ha facilitado la transformación de las ECAs en foros comunitarios en los que los agricultores discuten problemas dentro del propio contexto local y buscan soluciones con muy poca asistencia externa. Este desarrollo ha sido un factor fundamental en el fortalecimiento de la confianza necesaria entre los agricultores para determinar su propio destino.

## Cambios en la organización

En Kenia, la red de ECAs del distrito de Kakamega ha sido la primera en acceder al mercado nacional de Nairobi, particularmente con camote. Al principio, la red intentó vender camotes con poco éxito. Sin embargo, la capacitación para agregar valor a los productos y la certificación por el Instituto de Investigación en Agricultura de Kenia, les ha permitido encontrar un mercado para hojuelas secas de camote en una gran productora de harina, que ofrece precios más altos por el producto procesado que por el producto fresco. Esta red también está buscando oportunidades de diversificación con cultivos comerciales y ha firmado un contrato con una empresa para cultivar y proveerla de chile o ají (*Capsicum* spp.). También está realizando un sondeo sobre las posibilidades del mercado nacional para el maracuyá (*Pasiflora edulis*), el resedá (*Moringa oleifera*) y el chile. La red comprendió que, como organización comunitaria, sus oportunidades para hacer negocios eran limitadas y no podía acceder a mercados más lucrativos. En consecuencia, han optado por registrarse como Sociedad de Responsabilidad Limitada.

Al crecer el número de ECAs y al ampliarse el nivel de operación de sus miembros, surgieron nuevos desafíos que no han podido ser resueltos eficazmente por los grupos individuales. Al establecerse nuevas ECAs muy cerca del ámbito de acción de las que ya existían, se presentaron frecuentemente oportunidades para la interacción y para compartir experiencias entre los diferentes grupos. Como resultado, las innovaciones y el valioso acervo de conocimiento local pudieron ser compartidos de manera más fácil y rápida. Esto ha permitido también la coordinación al interior del grupo para disminuir costos de operación, pues ahora las diferentes ECAs se agrupan para la adquisición de insumos y para la comercialización de sus productos en conjunto.

Gracias a estas experiencias, durante un foro de agricultores de África oriental, organizado en Uganda en 2001, al que asistieron cerca de 300 agricultores de Kenia, Tanzania y Uganda, fue posible desarrollar la idea de las redes de ECAs. Desde entonces se han establecido varias redes en los tres países, uniendo a las ECAs dentro de jurisdicciones geográficas bien definidas, como los subcondados, las divisiones o los distritos (jurisdicciones territoriales administrativas en los países de África oriental).

### Establecimiento de la organización

Una red de ECAs se forma con los miembros de todas las ECAs ubicadas dentro de una jurisdicción administrativa determinada. Cada ECA elige a un miembro para representarla en la red a nivel de subcondado; el conjunto de redes de este nivel está representado en una red a nivel de división, y las redes divisionales eligen a sus representantes para participar en la red de ECAs del distrito. Todas estas redes eligen un comité ejecutivo nuclear compuesto por un presidente, un tesorero y un secretario, además de un mínimo de tres comisiones de trabajo: de finanzas y planificación; de préstamos, y de servicios de información de mercado.

Las ECAs individuales tienen su constitución y sus estatutos, y se registran como organizaciones comunitarias en la oficina de desarrollo distrital que les corresponde. De manera similar, todas las redes de ECAs están establecidas formalmente, lo cual es importante para que sean reconocidas, para salvaguardar los derechos de sus miembros y, sobre todo, para casos que requieren de arbitraje. Las operaciones de las redes son respaldadas por las ECAs que forman parte de ellas a través de cuotas de suscripción y otras fuentes de ingresos, como las comisiones de ventas al por mayor, las aportaciones de los miembros y las ganancias obtenidas por la venta de insumos agrícolas. Sin embargo, estos recursos pueden ser insuficientes para la operación eficaz de las redes, por lo que, cada vez más, muchas de ellas se están involucrando en actividades como el procesamiento de productos agrícolas, el intercambio de la producción y hasta la operación de cabinas telefónicas en los pueblos.

### Comercialización

Las ECAs individuales son capaces de dirigir sus propios negocios pero, en comparación con las redes, que pueden reunir a más de 25 ECAs, son muy pequeñas como para entablar negociaciones significativas. Aún así, las redes sólo pueden aprovechar su tamaño si la producción se coordina entre las ECAs asociadas. Como unidades de negocio, las redes de ECAs están involucradas directamente en la planificación de la pretemporada y en la selección de iniciativas empresariales para garantizar cierta uniformidad con fines de comercialización colectiva de sus productos. Luego de establecer los niveles de producción esperados, las redes empiezan a negociar con compradores potenciales.

Para facilitar la coordinación y hacerse cargo de la diversidad de intereses entre los miembros de las ECAs, están surgiendo asociaciones de productos básicos dentro de ellas. Un ejemplo es la red de ECAs del Distrito Soroti, Uganda, la cual está desarrollando cinco asociaciones de productores de cítricos, cereales, raíces y tubérculos, y cultivos oleaginosos. Estas asociaciones no están limitadas a los miembros de las ECAs solamente, sino que también dan lugar a otros agricultores.

### Servicios de información

La información sobre los precios de mercado en las áreas rurales de África oriental es tan pobre, que la desconfianza está muy extendida. Las familias agricultoras de esta región tienen un impresionante conjunto de habilidades; son capaces y están dispuestas a intensificar y mejorar su producción agrícola si esto les permite ganar el dinero que necesitan. La mayoría de las ECAs no están en posición de proporcionar a sus miembros un mejor acceso a los mercados y a información confiable sobre precios, calidad de los productos o sobre las condiciones del mercado, ya que están localizadas en zonas rurales remotas con contacto limitado con los posibles

mercados. Dándose cuenta de esto, las redes de ECAs proporcionan cada vez más información básica, tal como oportunidades de mercado, precios y volúmenes de producción requeridos a las ECAs asociadas. Esta iniciativa también ha sido fomentada por un programa apoyado por la Fundación Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y la Red Local de Aprendizaje (Linking Local Learners), sobre servicios impulsados por la demanda, iniciado el 2004 en Kenia, Uganda y Tanzania. Esta metodología usa internet como apoyo para las actividades de aprendizaje activo de los grupos de agricultores. De esta manera, los grupos que están separados por grandes distancias pueden compartir sus experiencias. El aprendizaje activo, o aprendizaje mediante la práctica, proporciona a los grupos de agricultores experiencias prácticas para intentar nuevas tecnologías o maneras de trabajar. Compartir estas experiencias usando los instrumentos de apoyo de internet estimula una nueva manera de pensar y acelera la propagación de prácticas eficaces, de importancia local.

Como resultado de la iniciativa de la Red Local de Aprendizaje, todas las redes de ECAs en Uganda y Kenia tienen un servicio de información de mercado además de una dirección conjunta de correo electrónico. A pesar de que las facilidades de internet son todavía limitadas en estos países, al menos es posible encontrar cabinas en las ciudades de la región y algunas de las redes de ECAs están considerando operar este tipo de servicio como un posible negocio a futuro.

### Fortalecimiento de las capacidades

Todos los agricultores miembros de una ECA pueden ser elegidos para cualquier puesto dentro de la estructura de liderazgo de una red de ECAs. Como consecuencia de ello, es posible que la cúpula directiva tenga una educación formal limitada. El incremento de responsabilidades de las redes de ECAs, al aumentar el tamaño y complejidad de sus operaciones, plantea retos a sus capacidades que deben ser afrontados. Por lo tanto, el apoyo al movimiento de las ECAs en la región se centra actualmente en la construcción de la capacidad directiva necesaria y el desarrollo de un sistema que puede ser manejado por los líderes de la red con un asesoramiento externo mínimo. El plan de estudios de la ECA también está siendo adaptado progresivamente para incluir temas tales como agricultura comercial, manejo financiero simple, aspectos de mercadeo, habilidades de liderazgo, y ahorro y crédito. En Uganda, dos manuales diferentes, una "Guía para facilitadores" y un "Manual de operaciones" para las redes de ECAs, que tratan estos temas, han sido desarrollados por facilitadores y miembros de las redes, y, en la actualidad, están siendo probados en el campo. La experiencia ha demostrado que el uso de facilitadores residentes y especialmente de agricultores facilitadores, ha mejorado el proceso y lo ha hecho más adecuado al contexto local, incrementado la apropiación del proceso por los agricultores.

### Camino hacia adelante

Con presupuestos modestos, los programas ECA de África oriental han demostrado exitosamente que las redes de ECAs son una manera eficaz de organizar y empoderar a los agricultores de pequeña escala con intereses comunes, e incrementar sus posibilidades de acceso a los mercados. Sin embargo, los mecanismos para facilitar oportunidades de mercado son aún débiles dentro de las redes de ECAs. Conforme estas redes se van desarrollando y van asumiendo iniciativas más complejas, se presenta la necesidad de dar más atención al fortalecimiento de capacidades en las áreas de manejo financiero, comercialización, estándares y calidad, y el uso de herramientas para la información y la comunicación. Un equipo de facilitadores y asesores competentes e innovadores debería estar a disposición para garantizar la sostenibilidad del proceso. Más inversión en entrenamiento y equipamiento de las redes de ECAs con la tecnología relevante para la información y comunicación reducirá el déficit informativo y aumentará la diversificación de oportunidades de negocio, mejorando la eficacia de las transacciones. También será necesaria una mejor documentación y sistematización de las lecciones aprendidas para intensificar el proceso de construcción de redes de ECAs. Por último, las ECAs han generado una necesidad creciente de facilidades de crédito en las áreas rurales de África oriental. El potencial para las inversiones no ha sido totalmente explotado y los agricultores van a requerir financiamiento externo para intensificar sus operaciones y así poder salir de la pobreza. En este contexto, la declaración de un chofer de taxi en Kenia es ilustrativa: "Se necesita dinero para producir dinero". ■

#### Arnoud R. Braun

6708 NW Wageningen, Holanda.

Correo electrónico: arnoud.braun@farmerfieldschool.net

#### James Robert Okoth

FAO/IFAD FFS Project, Casilla Postal 363, Soroti, Uganda.

Correo electrónico: james.okoth@fao.org

#### Habakkuk Khaamala

Kakamega FFS Network

Casilla Postal 1490, Kakamega, Kenia.

Correo electrónico: khaamala@yahoo.co.uk

#### Godrick S. Khisa

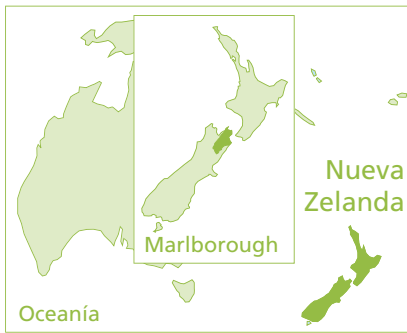
FAO/IFAD FFS Project, Casilla Postal 917, Kakamega, Kenia.

Correo electrónico: ffsproj@africaonline.co.ke

#### Referencias

- Gallagher, K., 2003. **Fundamental elements of a Farmer Field School**. LEISA Magazine, vol. 19, No. 1.
- KIT, Faida MaLi y IIRR, 2006. **Farmer Field School Networks in Western Kenya**. En: Chain empowerment: Supporting African farmers to develop markets. Royal Tropical Institute, Amsterdam; Faida Market Link, Arusha, e International Institute of Rural Reconstruction, Nairobi, Kenia.
- Okoth, J., G. Khisa y J. Thomas, 2002. **Towards a holistic Farmer Field School approach for East Africa**. LEISA Magazine, Vol. 18, No. 3.
- Okoth, J., G. Khisa y J. Thomas. 2003. **Towards self-financed Farmer Field Schools**. LEISA Magazine, Vol. 19, No. 1.





# Una nueva visión en el sureste de Marlborough

Doug Avery

En general, Nueva Zelanda es un país percibido como exuberantemente verde, cubierto de arbustos, praderas y hermosas montañas nevadas. Estas imágenes son reales, pero también existen grandes áreas que son muy áridas. Marlborough del Este, en el norte de la Isla del Sur, es una de estas áreas de praderas áridas, protegida de las lluvias —que predominantemente vienen del oeste cruzando el mar de Tasmania— por una cadena montañosa conocida como los Alpes del Sur. La cría de ovejas se inició aquí hace 165 años, cuando los primeros colonos europeos aprovecharon las posibilidades que ofrecían las extensas praderas para el pastoreo. Nuestra familia comenzó a trabajar en el distrito hace 87 años, cuando mi abuelo

compró una finca. Ahora, mi esposa, mi hijo mayor y yo trabajamos una granja de 1.100 hectáreas con ovejas para carne y lana, y vacunos para la producción de leche y carne.

Operamos con un promedio de lluvia anual de 520 milímetros, pero en 1997 nos afectó una sequía excepcional. Desgraciadamente para

nosotros —y para la tierra— ésta se prolongó hasta 2004. La sequía no fue continua durante esos siete años, pero nunca pudimos recobrar nuestro ritmo. Fue una situación crítica para todos los agricultores de la zona y para sobrevivir tuvimos que explotar, inevitablemente, nuestro capital natural. La tierra pagó un precio muy caro por nuestra supervivencia. Las laderas áridas que dan hacia el norte estaban muy degradadas por el sobrepastoreo de las ovejas y los incendios naturales ocasionales.

## Cambios necesarios

La prolongada sequía hizo que la mayoría de los agricultores de la zona actuaran de forma individual, mientras las familias agricultoras luchaban por mantener las fincas en funcionamiento. Muchos agricultores tuvieron que buscar trabajos fuera de sus fincas para poder sostener a sus familias y dedicar tiempo a sus propiedades en las tardes o los fines de semana. Todos luchaban de manera aislada, y mucha ayuda voluntaria, que siempre había estado disponible, ya no podía encontrarse. Las organizaciones comunales que dependían de esta ayuda se vieron muy afectadas. Muchas de las estructuras

sociales de la región dejaron de contar con apoyo, justo cuando más se necesitaba.

Luego de tres años de sequía, llegamos a un punto en el que se volvió fundamental reevaluar todos nuestros sistemas agrícolas si realmente queríamos sobrevivir. Un grupo de agricultores locales se unió para analizar tecnologías alternativas de producción y a la vez tratar de detener la intensa erosión laminar del suelo causada por la prolongada sequía. Como agricultores, sabíamos que teníamos un problema y queríamos asumirlo responsablemente, pero necesitábamos ayuda para encontrar una solución.

En 1998, en un seminario dictado por un botánico de la Universidad de Lincoln aprendí sobre la posibilidad de alimentar a los ovinos y vacunos directamente con alfalfa fresca (*Medicago sativa*). Esto fue de gran interés porque ya teníamos alrededor de 80 hectáreas de alfalfa pero, hasta entonces, la mayor parte había sido ensilada para alimentar a los animales durante el invierno. Puesto que este cultivo era el único componente de nuestro sistema agrícola tradicional que estaba funcionando en las difíciles condiciones en que nos encontrábamos, inmediatamente comenzamos a plantar un área mucho más grande de esta maravillosa planta de raíces profundas. Obtuvimos muy buenos resultados con este nuevo sistema para producir forraje y alimentar al ganado. Animados por estos resultados, el grupo de agricultores decidió hacer algunas pruebas con una especie nativa de forraje del género *Atriplex* (ver una experiencia similar en la Patagonia argentina, en LEISA 22-4, p. 34).

Siguiendo algunas sugerencias para solicitar ayuda, contactamos al Landcare Trust de Nueva Zelanda (ver recuadro). Su personal se sentó con nosotros y nos preguntó cómo podían ayudarnos. Esta fue una experiencia nueva para nosotros: aquí en Nueva Zelanda la tendencia había sido solucionar los problemas por medio de la legislación. Desgraciadamente, muchos de estos “arreglos” han sido realizados por personas que no tienen virtualmente ningún conocimiento sobre los problemas tratados, y aún menos información sobre las soluciones prácticas. Fue así que, con el valioso apoyo de la organización Landcare Trust, nuestro grupo de agricultores emprendió la creación de un proyecto científico para explorar y demostrar posibles soluciones a los problemas experimentados.

---

Luego de tres años de sequía, llegamos a un punto en el que se volvió fundamental reevaluar todos nuestros sistemas agrícolas si realmente queríamos sobrevivir

---



Ovejas con sus corderos pastando alfalfa en la finca del autor en Grassmere

### Nuestro grupo

Nuestra organización, el Grupo de Conservación de Suelos Starborough-Flaxbourne, está integrada por agricultores y sus familias, aunque la mayor parte de la acción es realizada por los varones. El comité central está compuesto por ocho personas, pero alrededor de 60 agricultores más de la zona han manifestado su interés y asisten a los días de campo cuando los tenemos. El área cubierta por nosotros es de alrededor de 100.000 hectáreas, pero desde el inicio decidimos trabajar sólo con aquellos agricultores que quisieran hacerlo, y es así como algunos agricultores de la zona siguen trabajando con sus métodos convencionales.

Nuestra misión es mucho más importante que solamente buscar una amplia gama de opciones para el manejo sostenible de la tierra donde está situado el distrito de Marlborough y para regiones similares con condiciones climáticas adversas en la costa este de Nueva Zelanda. Se trata de ser influyentes en el logro de cambios en nuestra manera de pensar y de cambiar viejas actitudes, de preservar nuestros recursos naturales y guiar nuestros

sistemas agrícolas hacia la sostenibilidad a largo plazo; así que no es solamente cosa de sentarnos a esperar que llueva. Estamos aprendiendo a vivir en mayor armonía con las condiciones naturales que nos rodean.

Los elementos clave de nuestro grupo de agricultores son:

- **Comunicación:** se ha establecido una comunidad de intereses. La comunicación de experiencias y conocimientos entre los miembros se da a través de reuniones que son organizadas cuando tenemos cosas que discutir. El grupo también ha organizado varios talleres prácticos y días de campo en la región de Marlborough, diseñados para presentar informes del progreso alcanzado en las actividades emprendidas que son parte del proyecto, así como para retar a los agricultores locales a pensar de manera diferente sobre sus prácticas de manejo agrícola. Se ha publicado un boletín que es entregado de manera regular a los miembros del grupo y a otras personas interesadas. Además, algunas de las actividades del grupo y sus resultados han recibido atención en los medios locales de comunicación.



- La preocupación y el aislamiento son remplazados por visión y confianza. Se está volviendo cada día más claro que la sostenibilidad es, por sobre todas las cosas, una actitud: la sostenibilidad no es seguir haciendo lo mismo de siempre con algunas concesiones, sino una ruta nueva. “La visión sin acción no es más que un sueño. La acción sin visión no es más que una actividad. La visión y la acción unidas pueden cambiar el mundo”.
- Hacemos nuestros los problemas experimentados y sus soluciones. Algunas personas de fuera, especial-

mente seleccionadas, están contribuyendo a la educación de los integrantes del grupo por medio de orientación en nuestro trabajo experimental, publicaciones y como colaboradores-consultores durante los días de campo.

El Landcare Trust nos ayuda con la administración y las dinámicas de grupo. Facilita el intercambio de conocimientos y experiencias con aplicaciones prácticas conforme al avance

---

**Se trata de ser influyentes en el logro de cambios en nuestra manera de pensar y de cambiar viejas actitudes, de preservar nuestros recursos naturales y guiar nuestros sistemas agrícolas hacia la sostenibilidad a largo plazo; así que no es solamente cosa de sentarnos a esperar que llueva**

---

de nuestro aprendizaje y experimentación. Cumple un papel importante al comprometer en las acciones a los diversos integrantes del grupo y al alentar a todos a participar, mientras que nos mantiene centrados en los temas inmediatos que nos ocupan.

### **Acción**

Nuestras actividades de investigación y desarrollo están financiadas parcialmente por la Fundación para la Agricultura Sostenible (una organización gubernamental de Nueva Zelanda), el Concejo Distrital de Marlborough y el Centro de Investigaciones de Marlborough. Los agricultores participantes contribuyen con el 50 por ciento de los costos. Parte de estos fondos son utilizados para contratar consultores con formación científica en suelos, plantas de tierras áridas, sistemas agrícolas, procesos sociales y cambios en el paisaje y en el clima. Después de que nuestro grupo se reunió y debatió qué áreas de nuestro proceso de producción queríamos mejorar o comprender mejor, fuimos nosotros los que decidimos a qué especialistas emplear.

Uno de los consultores ha estudiado nuestros suelos y ahora tenemos una mejor idea de los retos que enfrentamos al trabajar estos suelos difíciles cargados de sodio. Un climatólogo está estudiando los efectos del cambio climático en la región, mientras que otro

Una de las áreas naturales cercadas en la finca del autor es observada por agricultores en uno de sus días de campo





consultor estudia los paisajes, contribuyendo significativamente a nuestro conocimiento sobre ecología y sus sistemas básicos. Un especialista en ciencias sociales ha realizado una investigación sobre las actitudes de los agricultores, centrándose en la dimensión humana de la adaptación.

Las lluvias de primavera hacen que esta temporada sea para nosotros la más fiable como época de crecimiento. La mayor parte de nuestra producción debería darse en este momento de cada año y su importancia ha sido resaltada por el experto en sistemas agrícolas que contratamos. Como resultado, ahora tenemos pocas ovejas en nuestra propiedad durante la temporada seca del año, cuando el dinero ya ha sido ganado, creando de esta manera un sistema mucho más sostenible.

Tenemos dos fincas modelo, seleccionadas para ser representativas de los temas relacionados a la agricultura local de tierras áridas, donde se está experimentando con varios procesos y se llevan a cabo pruebas con grandes cantidades de vegetación de tierras áridas. La idea en la que se basa esta propuesta de investigación y desarrollo es que son los mismos agricultores locales quienes tienen la mayoría de las respuestas, y que el objetivo final debe ser alcanzar soluciones prácticas.

Además, estamos cercando áreas de vegetación natural y plantando especies de árboles nativos. En algunas de las colinas secas hemos plantado tanto *Atriplex halimus* como *Atriplex nummularia*. Ambas especies han crecido muy bien y luego de nueve meses están listas para el pastoreo, siendo la *Atriplex halimus* la que prefieren nuestras ovejas. Las matas saladas (nombre local para las plantas del género *Atriplex*) han creado condiciones microclimáticas nuevas, incluyendo efectos de sombra que ahora permiten a otras plantas recobrar su lugar en estas tierras empobrecidas.

### Nuestro futuro

Después de los tres primeros años de actividades grupales, está por verse qué sucederá en adelante. Dependerá en gran medida de cómo nos trate el clima, y cuán exitosas resulten ser nuestras varias adaptaciones. Pero también estamos embarcándonos en empresas totalmente nuevas. Este otoño, por ejemplo, abriremos un camino a través de nuestras fincas y la naturaleza que las rodea. El recorrido llevará a los caminantes, a través de barrancos con muchos árboles y arbustos nativos donde abundan las aves, a la cima de un cerro con vista al estrecho de Cook, vistas maravillosas de los viñedos que están creciendo rápidamente y de las fincas de esa zona. Hay muchas otras iniciativas nuevas en los alrededores del distrito. Progresivamente, estamos viendo muchos cambios y nuevas maneras de pensar. Una sensación de confianza, completamente nueva, está emergiendo y apuntando hacia la sostenibilidad a largo plazo: una meta encantadora. ■

### El movimiento Landcare (Cuidado de la tierra)

Este movimiento es visto como un proceso revolucionario en el manejo de la tierra, con vecinos que trabajan juntos para mejorar terrenos privados y públicos. Se forman grupos pequeños para solucionar problemas: erosión del suelo, zonas pantanosas o riberas degradadas, o la pérdida de la biodiversidad. Estos grupos son voluntarios y dependen en gran medida de sus propios recursos económicos. Aprenden el uno del otro y algunas veces recurren a recursos y servicios gubernamentales y no gubernamentales. Esta propuesta se originó en Australia a mediados de la década de 1980. Landcare es a la vez una estrategia de desarrollo y un movimiento social liderado por agricultores. Como estrategia de desarrollo, Landcare difunde entre los agricultores de pocos recursos, y de manera rápida y económica, tecnologías agrícolas, prácticas de agroforestería y otros sistemas mejorados de manejo de los recursos naturales. Como movimiento social, involucra a grupos de personas preocupadas por la degradación de la tierra e interesadas en trabajar juntas para mejorar la calidad de la tierra a largo plazo. El movimiento Landcare se ha extendido internacionalmente y se han establecido redes regionales en Sudáfrica, Kenia, Uganda, Alemania, Islandia, Tanzania y otros lugares.

Los tres principios fundamentales de Landcare son: tecnologías apropiadas, grupos comunales locales eficaces, y asociaciones con gobiernos y ONGs. Los grupos de Landcare responden a cuestiones que ellos consideran de importancia local y solucionan los problemas a su manera. En otras palabras, Landcare depende de comunidades automotivadas que responden a temas de la comunidad más que a temas que hayan sido impuestos por una agencia externa. Tales enfoques de las organizaciones de base tienen más posibilidad de ocasionar un cambio permanente y positivo. Los grupos de Landcare tienen apoyo de los gobiernos e involucran a redes para asegurar que las ideas e iniciativas sean compartidas y difundidas.

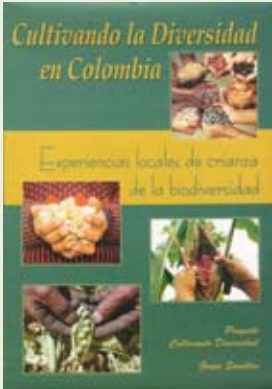
La Fundación Landcare de Nueva Zelanda es una organización no gubernamental que facilita las iniciativas para el manejo sostenible de la tierra y de la biodiversidad de las comunidades rurales. La Fundación recibe fondos del Ministerio del Medio Ambiente y de un patrocinador corporativo, Transpower New Zealand, y cuenta con un equipo de coordinadores y personal de apoyo. Los coordinadores regionales trabajan con grupos por todo el país, tal como el Grupo de Conservación del Suelo Starborough-Flaxbourne, proporcionando apoyo e información para ayudarlos a manejar sus tierras de una manera más sostenible.

### Doug Avery

Grupo de Conservación de Suelos Starborough-Flaxbourne de Grassmere  
Marlborough, Nueva Zelanda.  
Correo electrónico: dgavery@paradise.net.nz

### Nota del editor

Para una experiencia de uso de *Atriplex* en América Latina, ver: Bünzli, A. B., 2007. **Introducción de arbustos forrajeros en la comunidad mapuche Gramajo**, *LEISA revista de agroecología*, vol. 22, no. 4, marzo de 2007, p. 34.

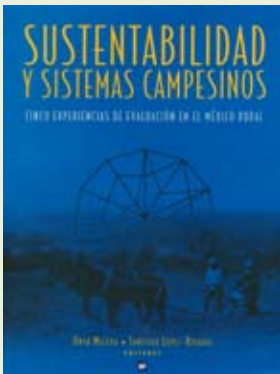


## Cultivando la diversidad en Colombia

Experiencias locales de crianza de la biodiversidad. Grupo Semillas, Proyecto Cultivando Diversidad Bogotá, Colombia. ISBN 958-33-5924-6.

En el marco del proyecto Cultivando Diversidad, 20 organizaciones indígenas, negras y campesinas colombianas, participaron en el proceso de documentación y socialización de experiencias locales con enfoques agroecológicos, con

el fin de compartirlas con otros grupos de América Latina. La publicación presenta una compilación y síntesis de diversas experiencias. Se presentan, a manera de ejemplos concretos, las experiencias y testimonios específicos de cinco organizaciones locales. El documento busca compartir con otras organizaciones latinoamericanas las experiencias en el manejo de la biodiversidad y también busca mostrar a las entidades gubernamentales y a las personas interesadas en estos temas, la existencia de numerosas propuestas agroecológicas sostenibles que señalan hacia donde deberían dirigirse las políticas y las alternativas para el manejo de la biodiversidad en las comunidades afectadas por el conflicto armado y por la crisis de la agricultura.



## Sustentabilidad y sistemas campesinos. Cinco experiencias de evaluación en el México rural

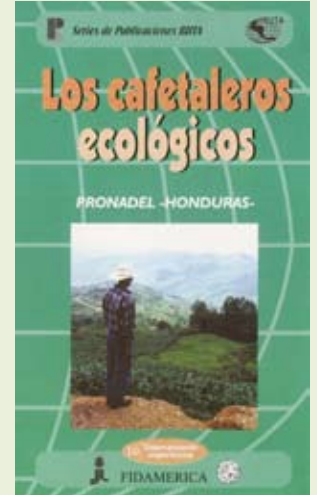
Omar Masera y Santiago López-Ridaura (editores), 2000. Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Apropiada A.C., México. ISBN 968-7462-24-8.

Esta publicación se inscribe dentro del proyecto Evaluación de Sustentabilidad MESMIS, que se inició en 1995. El libro

presenta una síntesis del marco metodológico MESMIS y describe cinco estudios de caso del México rural: la experiencia de los pequeños productores indígenas de café orgánico en los altos de Chiapas; el manejo comunitario de selvas en Quintana Roo; el desarrollo de sistemas agrosilvopastoriles en Sinaloa; la producción de maíz de temporal en Michoacán, y el uso y la difusión de abonos verdes y cultivos de cobertura en las comunidades del sureste de México. Cada capítulo presenta una discusión de resultados obtenidos, identificando las estrategias de acción para mejorar los sistemas. El lector encontrará en este libro una herramienta invaluable sobre los retos y oportunidades de manejo sostenible de los recursos naturales a nivel local, particularmente en el contexto específico de la producción campesina y en el marco de las formas de organización tradicionales.

**Los cafetaleros ecológicos. Programa Nacional Desarrollo Local** Nefer Muñoz, 2001. FIDAMERICA-RUTA. San José, Costa Rica (Serie de Publicaciones RUTA: Sistematizando Experiencias, No. 10). ISBN 9968-866-06-0.

Publicación ilustrada que narra la experiencia de los campesinos hondureños, quienes han descubierto, a través de la organización comunal, que la producción ecológica es rentable para la naturaleza y para ellos mismos. Se trata de la experiencia del pueblo de Sesesmil, un ejemplo de cómo, mediante la organización, los campesinos pueden preservar sus recursos y mejorar sus ingresos económicos. Esta comunidad ha logrado organizarse y obtener beneficios a partir del cultivo del café, así como frenar la contaminación y gestionar colectivamente su desarrollo. Esta iniciativa es posible gracias al apoyo del Programa Nacional de Desarrollo Local (PRONADEL), una estrategia participativa que entiende que las comunidades deben de ser partes activas en la búsqueda de su bienestar.



## Pequeñas agroindustrias rurales. Estrategia de promoción y consolidación empresarial

Guillermo Rebosio Arana y Jenny Melgar Hermoza, 2001. Centro de Investigación, Educación y Desarrollo (CIED), Lima, Perú.

Este documento sistematiza una experiencia de promoción de la agroindustria rural en tres regiones del Perú (Cajamarca, San Martín y Junín), efectuada en el marco del proyecto Promoción de la producción, Transformación y Consumo de Alimentos Nacionales (1999-2001), auspiciado por la Unión Europea. El objetivo del proyecto fue incrementar la producción y el consumo de alimentos nacionales en la población en riesgo de inseguridad alimentaria, así como mejorar las capacidades de gestión y organización de productores y consumidores de bajos ingresos en materia de seguridad alimentaria. Como resultado, se promovió, mediante la capacitación y financiamiento, la creación de once módulos agroindustriales a cargo de la población local, específicamente de las mujeres campesinas.

## La experiencia del crédito en el desarrollo de la apicultura y el fortalecimiento de las organizaciones campesinas en bosques secos

La experiencia del Proyecto Algarrobo. INRENA, 2004. Proyecto Algarrobo (serie Lecciones Aprendidas, No. 15). Lima, Perú.

El Proyecto Algarrobo (Consolidación y validación del manejo integral de los bosques secos de la costa norte del Perú), desarrollado por el Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA) ha tenido como orientación la búsqueda del manejo integral y sostenible de los bosques secos. En su visión de mejorar procesos de cambio y actitud de la población rural, el proyecto ha trabajado usando criterios de participación, organización, metodologías e inversión, tratando de construir una propuesta que dure en el tiempo y siga siendo útil para la población, aún sin su presencia. En este documento se describen las experiencias de la utilización del crédito para la apicultura y su implicancia en el fortalecimiento de las organizaciones campesinas, opción que viene siendo utilizada en el sistema productivo. En el desarrollo de la experiencia se entiende que los créditos dinamizan a las organizaciones y al desarrollo de sus actividades, siendo la fuente principal para el ejercicio empresarial y manejo de sus fondos rotatorios comunales.

## La Vía Campesina

[www.viacampesina.org/main\\_sp/](http://www.viacampesina.org/main_sp/)

La Vía Campesina es un movimiento internacional que coordina y defiende los intereses de una gran diversidad de organizaciones campesinas y rurales. Agrupa organizaciones de 56 países de Asia, África, Europa y América. Su objetivo principal es desarrollar la solidaridad y la unidad entre las organizaciones para promover relaciones sociales y económicas de igualdad y de justicia social; la preservación del derecho a la tierra; la soberanía alimentaria; la producción agrícola sostenible y una igualdad basada en la producción de pequeña y mediana escala. El portal, disponible en español, además de inglés y francés, ofrece una gran cantidad de recursos e información para colaborar en las luchas y demandas de los campesinos organizados.

## Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación (UITA)

[www.rel-uita.org](http://www.rel-uita.org)

Aunque sus objetivos van más allá de la agricultura (se trata de una organización sindical que llega hasta las organizaciones de trabajadores de las industrias hotelera, restaurantera, pesquera, etc.), las acciones de la UITA abordan directamente la problemática de las organizaciones de agricultores, con énfasis en la producción de pequeña escala y en la promoción de la agricultura sostenible y el combate al uso de agrotóxicos. El portal en español informa sobre las luchas de las organizaciones afiliadas a la UITA y ofrece recursos para el fortalecimiento institucional, además de publicaciones de gran interés y un permanentemente actualizado servicio de información de las luchas sindicales. La organización tiene su sede en Suiza y apoya organizaciones nacionales alrededor del mundo.

## Federación Internacional de Productores Agropecuarios (FIPA)

[www.ifap.org/es](http://www.ifap.org/es)

La Federación Internacional de Productores Agropecuarios (FIPA) está formada por 100 organizaciones nacionales de agricultores de 71 países de todo el mundo. Tiene la misión de desarrollar la capacidad de los agricultores para influir sobre las decisiones que los afectan, tanto a nivel nacional como internacional. Por medio de sus acciones, la FIPA trabaja para asegurar la más completa cooperación entre organizaciones de productores agropecuarios con el fin de satisfacer las necesidades nutricionales y de consumo de los pueblos, y también se concentra en la mejora de las condiciones económicas y sociales de quienes viven de y en el campo. La FIPA es una organización consultora del Consejo Económico y Social de la ONU. El sitio en internet cuenta con información actualizada de sus actividades y de acontecimientos que afectan a los agricultores en todo el mundo. Cuenta con un interesante centro de documentación con distintos materiales y publicaciones.

## Organizaciones Sociales de Agricultores Urbanos

[www.ipes.org/au/osaup](http://www.ipes.org/au/osaup)

Este sitio difunde interesantes estudios de caso sobre Organizaciones Sociales de Agricultores Urbanos y Periurbanos, un proyecto de la ONG IPES-Promoción del Desarrollo Sostenible y el Grupo ETC. Los estudios de caso disponibles identifican resultados de las experiencias en el establecimiento de alianzas y desarrollo de estrategias innovadoras. También se formulan participativamente agendas de investigación-acción. El análisis de estas experiencias ha permitido generar un perfil de las organizaciones y de sus integrantes; desarrollar una tipología; definir sus modelos de gestión para el acceso a recursos e incidencia política, y formular recomendaciones concretas para su fortalecimiento en el futuro. El proyecto ha contado con la participación de organizaciones de productores de ciudades de Brasil, Argentina, Uruguay y Perú, además de algunas ciudades europeas. En

esta página se encuentran todos los documentos producidos por los equipos locales.

## Páginas de organizaciones locales

Un número rápidamente creciente de organizaciones locales, regionales o nacionales está optando por internet para dar a conocer sus proyectos y como herramienta para el establecimiento de contactos para el cumplimiento de sus objetivos. Aún cuando en la región latinoamericana el acceso a internet dista mucho de ser general, especialmente en el ámbito rural, las organizaciones están utilizando este medio para apoyarse, ganar presencia y darse a conocer. A continuación enumeramos algunos ejemplos:

- **Asociación del Consorcio Interinstitucional para una Agricultura Sostenible en Ladera**  
[www.cipasla.org/](http://www.cipasla.org/)

Organización de coordinación interinstitucional y participación comunitaria en Colombia.

- **Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP)**

[www.pcc.cu/pccweb/organizaciones/anap.php](http://www.pcc.cu/pccweb/organizaciones/anap.php)

Organización cubana para la promoción de los intereses sociales y económicos de los pequeños agricultores privados cubanos.

- **Centro Maya**

[www.guate.net/centromaya](http://www.guate.net/centromaya)

Organización guatemalteca de desarrollo sostenible con fines de cooperación.

- **Asociación de Agricultores del Río Fuerte Sur**

[www.aarfs.com.mx](http://www.aarfs.com.mx)

Organismo agrícola que representa y protege los intereses de los productores agrícolas de Sinaloa, México.

- **Asociación de Productores para el Desarrollo Comunitario de la Ciénaga del Bajo Sinú**

[www.asproci.org.co/secciones/asproci](http://www.asproci.org.co/secciones/asproci)

Organización comunitaria de base conformada por grupos familiares de campesinos, pescadores e indígenas de Colombia.

- **Asociación Nacional de Productores Ecológicos del Perú - ANPE**

[www.anpeperu.org](http://www.anpeperu.org)

La mayor organización de agricultores ecológicos del Perú.

- **Red de Agricultura Ecológica del Perú - RAE**

[www.raeperu.com](http://www.raeperu.com)

Organización peruana dedicada a la promoción de la agricultura ecológica.

- **Red de Acción en Agricultura Alternativa - RAAA**

[www.raaa.org](http://www.raaa.org)

Red peruana de capacitación, investigación e incidencia política sobre los problemas ambientales y la agricultura sostenible, vinculada con redes en otros países de América Latina.



# Encuentro Andino de Comunicadoras y Comunicadores Indígenas



Los días 27 y 28 de febrero de 2007 se realizó en la ciudad de Cusco, Perú, el Encuentro Andino de Comunicadoras y Comunicadores Indígenas. En esta ocasión se reunieron unos 120 comunicadores de Bolivia, Ecuador y Perú; varios activistas de los derechos indígenas, y profesionales con diversas experiencias de trabajo en el campo de la promoción social. Dando prioridad a los ámbitos locales rurales, el encuentro tuvo el propósito de generar un espacio para compartir y analizar las experiencias de comunicación indígena en los procesos de democratización, buen gobierno y desarrollo concertado, desde la perspectiva de la interculturalidad. También se buscó enfrentar y discutir los desafíos que espera la región andina en el futuro y obtener lineamientos y compromisos concretos que permiten formular propuestas sobre la promoción de los derechos y la participación activa de la población indígena, campesina y rural, históricamente marginada de las dinámicas de desarrollo y los procesos de descentralización.

En el tema de comunicación, era la primera vez que en el Cusco se presentaba tanta calidad de expositores con experiencias valiosas en un encuentro. Así también la posibilidad de participar en esta reunión fue, para la mayoría de los participantes, única. Aunque las personas, llegadas de diferentes sitios y países, hablaban lenguas diferentes, los problemas, las dificultades y las limitaciones que enfrenta cada comunicador son muy similares. La importancia de tener este espacio para comunicarse e intercambiar opiniones y experiencias se mostraba con claridad.

La sala se puso de acuerdo en que la única manera de obtener más poder y no seguir pasando desapercibidos y sin ser escuchados a nivel nacional, es la de organizarse. Para poder llegar a la inclusión social y política de las poblaciones indígenas, rurales o campesinas, quienes se dedican a la comunicación tienen que aprovechar la oportunidad de involucrarse con las iniciativas de las agendas que promueven los derechos indígenas y también con las iniciativas de la ONU.

El primer día, por la gran importancia que tiene la radio como medio de comunicación en la vida de los pueblos

indígenas, el tema de los programas radiales fue discutido profundamente. El segundo día se formaron grupos para trabajar los temas de la comunicación electrónica, los procesos de educación intercultural y el papel de la comunicación en los procesos de desarrollo, descentralización y reforma del estado.

La representante de la Universidad San Antonio de Abad, profesora de ciencias de comunicación, expresó, de acuerdo con José Ignacio López Vigil, líder de los comunicadores radiales apasionados, que hay que utilizar los medios de comunicación para fortalecer el poder. López insistió en que las radios indígenas no deben imitar a las comerciales: “en vez de sentirse pequeño hay que opinar, discutir temas que son de gran importancia para la gente de la región y devolver la palabra a los pueblos y a la gente de la calle”. Otro punto que no debe faltar en el programa de una radio indígena es la práctica de la cultura; es decir cultivar cuentos, leyendas, narrativas a historias de las comunidades mismas. El representante de la Red Quechua Peruana, mencionó la necesidad de tener un espacio para poner opiniones, visibilizar la cultura y los deseos.

La valorización de las culturas quechua y aymara también es un enfoque clave en las líneas de acción de la Red de Comunicadores Rurales de Cusco y Apurímac. La red, presidida por Yulder Flores, agrupa aproximadamente a 58 emisoras rurales indígenas. Ejes importantes para la Red, aparte del tema de la cultura, son la educación bilingüe, el desarrollo humano, el medioambiente, la biodiversidad y la autorregulación de los mercados, tanto como el fortalecimiento, la información y capacitación de los comunicadores y líderes de opinión. La articulación de demandas de los pueblos es muy importante, tanto para el mejoramiento de la situación de la gente misma como para el mejoramiento de la situación medioambiental. Un problema muy grande mencionado varias veces durante los dos días: la omnipresencia de la minería en los alrededores del Cusco. Ni el estado, ni las empresas mineras hablan del peligro y de los daños que significa la extracción para el medioambiente y para la gente que vive en la región. La Red ayuda a recoger las demandas de la población, de canalizarlas y de luchar –sirviéndose de los medios de comunicación– para que las necesidades de los pueblos sean escuchadas.

La ceremonia de clausura fue celebrada en el Museo Inca del Cusco. La Red de Comunicadores Rurales de Cusco y Apurímac, organizadores principales del encuentro, cumple 14 años de existencia. Con motivo de este jubileo, se destacaron las 14 mejores experiencias de organizaciones e instituciones y también las mejores radios y comunicadores. A partir de este año, el premio para el mejor comunicador se otorgará regularmente. Con este estímulo esperamos que los comunicadores y las radios regionales sigan trabajando con mucho esfuerzo para poder enfrentar los desafíos futuros.

**Regina Michel**  
regina.michel@unifr.ch – rem\_iii@hotmail.com